

# ARMAS Y LETRAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



S. M. el Rey saludando a los oficiales del Regimiento de Tetuán, cuyas fuerzas se encontró cuando se dirigía al Monasterio de Poblet



Folleto de gran interés



PRECIO: 60 CÉNTIMOS

PEDIDOS, A ESTA ADMINISTRACION



FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

**RUBIO**

Precios sin competencia • Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

... Edificio propio ... Esta Casa no tiene Sucursales ...

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.

## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## NIETOS DE JUAN MEDINA

Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21

Teléfono, 2889 A

Teléfono, 35-15 M

Bordadores efectivos de la Real Casa, Primera en su clase en España. Manufacturas de Bordados, condecoraciones, roses, cascos, gorras, corrajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el Ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,

CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -

- - Roses - - CHACOTS Y KALPATS - -

Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## ¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército  
ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE

EQUIPOS MILITARES



FUENCARRAL, 55.-MADRID

TELEFONO 583

APARTADO DE CORREOS NUMERO 588

Ayuntamiento de Madrid





Redacción, Admón. y Talleres: Calvo Asensio, 3

Director: Vicente Valero de Bernabé

Parece que lo de la aproximación franco-alemana ha sufrido alguna detención: quienes la proyectaran, quizá llevados de la más completa buena fe, vieron fácil la unión de ciertas piezas en la complicada máquina europea, pero luego, se han encontrado con que no agarran los tornillos en las tuercas.

Es que en la política, sobre todo en la internacional, como en las grandes construcciones mecánicas, acoplar aparatos y fuerzas sin antes adaptarlas, no puede ser, sea quien quiera el que lo pretenda.

Mientras exista entre los antiguos enemigos un tratado cuyas cláusulas principales dictó el odio, en tanto que la idea revancha subsista, por cierto bien erróneamente, el Rhin, cualquiera que sea su nacionalidad, constituirá una frontera infranqueable, espiritualmente hablando.

Aun admitiendo la hipótesis de que las naciones que intentan aproximarse, fueran capaces de hacerlo, nunca faltarán obstáculos en el camino de su avance mutuo, puestos y sostenidos por quienes, para vivir en cierto rango, necesitan que aquéllas sigan separadas.

Es casi un problema de raza tan antiguo como Europa y sólo los siglos aún no transcurridos en número suficiente, podrían resolverlo: esperemos, cual suelen decir los médicos en casos graves.

\* \* \*

Se dan rachas contra los poderosos: Inglaterra, la que cien veces llamaron los caricaturistas "soberbia Albión", parece haber incurrido en el enojo de D. Jorge, desde hace una temporada.

Fueron primero, incendios sueltos en la India, contenidos acaso, pero no extinguidos: siguió Irlanda con su actitud por completo histórica; vino luego la llamada huelga negra y, por si no fuera bastante, la xenofobia desarrollada en China, contra todo lo que sea de origen británico, viene a ser

## Comentarios del momento

cual la clave de un caos ¡quién sabe si no tan lejano como parece!

Los destinos de los pueblos, son arcanos en los que el hombre no puede penetrar, es cierto, pero cuando llega el momento de vislumbrarlos, si la vista, por haber atendido a otros puntos, se encuentra de pronto con ellos, el deslumbramiento y su consecuencia, la ceguera momentánea, sobrevienen en el instante más inoportuno.

A nuestros buenos amigos y vecinos de Gibraltar, les fué siempre grato sojuzgar; hacer concesiones a elementos perjudiciales para el orden social que en las hermosas islas encontraban asilo; sacrificar casi los intereses de los demás a los propios y esto, que en el campo teórico es de una belleza inconcebible, en la realidad llega a tener su precio y se paga cuando sea, no cuando conviene.

Según escritores ingleses de gran solvencia cultural, el país en que rodara la cabeza de uno de los monarcas más caballerosos, sufre una intensa conmoción interna, por la tozudez (así la llamaríamos aquí), con que obreros y patronos tratan de resolver, en sentido egoísta, las relaciones entre el capital y el trabajo.

¡Quién dijera que un país tantas veces llamado práctico, tropezara en lo que casi todas las naciones salvaron ya!

\* \* \*

El punto pintoresco de la información mundial, viene del poético cantón de Zurich, donde un juez se ha negado a dar autorización para que un padre llamase Lenin a su hijo recién nacido.

El optimista funcionario alegó, en defensa de su actitud, que puede traer graves compromisos y hasta catástrofes, el poner a un niño nombres que

le obliguen a ciertos ideales, que pueden no ser sentidos por él.

El argumento no es tan irreflexivo como parece, aunque sólo sea por la lección que envuelva para quienes consideran los hijos como un inmueble de su propiedad.

\* \* \*

Otra vez vuelve a hablarse, dentro de casa, de la Asamblea, sin nacer, ya famosa; como no podía menos de suceder, su organización no resulta obra de un momento y según manifestaciones del Jefe del Gobierno, hasta enero no es probable que pueda reunirse; una vez más que se verificará aquello de "año nuevo, vida nueva."

En relación con el asunto, no deja de haber notas curiosas en la carpeta del cronista. Es la primera, el entusiasmo con que se dispone a tomar parte en la Asamblea en cuestión, el elemento obrero: sabiamente previsores quienes lo forman, ya tienen organizado el reunirse en Junta magna, en cuanto salga el decreto de convocatoria, para, en vista de su redacción, acudir o no al llamamiento y en caso afirmativo, nombrar a quienes hayan de representar el núcleo social más numeroso.

Otra entidad ciudadana, aún de más importancia en la vida nacional, apréstase a contribuir a las deliberaciones de la que muchos, añorando tiempos pasados, llaman "Constituyente"; los maestros de Instrucción primaria, en reciente Congreso por ellos celebrado, acordaron pedir al Gobierno que se reserven a la clase algunos puestos en la tantas veces nombrada Asamblea.

El diabólico conde, también habló sobre el asunto, en público, vertiendo algunos conceptos que, si no son amenazas, se le parecen mucho, ¡claro!, después de las numerosas pesetas que el Fisco le sacó para pago de la multa que le fué impuesta por excesivamente ágil, es natural que esté resentido y hasta enfermo inclusive.

\* \* \*

Parece que toma rumbos prácticos



la que hasta ahora fué platónica aproximación hispanoamericana: confiando a la espiritualidad la siembra de los frutos completamente materiales que aquélla puede producir en cada país, la historia de otro.

Si tan sabia disposición se combinase con la absoluta supresión de obstáculos para el intercambio cultural, acaso dentro de algunos años fuera un hecho real, que las naciones de habla castellana, por afecto y comunidad de intereses, constituyeran, en muchos órdenes de la vida, un solo país.

Síntoma de tal aproximación estiman

algunos que es el efecto sentido hasta en las más elevadas esferas, por la noticia del ciclón que produjo en la isla de Cuba numerosas y sensibles catástrofes.

Es algo más que un síntoma el dolor, casi nacional, que la tragedia produjo ¿cómo no ha de dolernos cuanto pase en aquella tierra, en la que todo lo que hay fué amasado con sangre española?

Bien haya, aun siendo por lo que es, la ocasión propicia para demostrar que no en vano llamó el poeta a España, país de amor, de honor y valor, en el

que jamás los rencores hallarán ambiente que impida devolver bien por mal.

\* \* \*

El Congreso de Aeronáutica y la Exposición que llevó consigo, según indicios de los llamados vehementes, nos dió varios éxitos: en lo técnico, en el terreno de la gallardía y como nación hospitalaria, parece quedamos como los propios ángeles: es llegada una de las horas de sonreír, satisfechos, pero sin ponernos tontos, ¿eh?

FERALGA

### Medalla Militar

"Tercio de Extranjeros". Dos medallas: una, por su actuación en Melilla a raíz de los acontecimientos de 1921; y la segunda, por el heroísmo de la primera, segunda y cuarta banderas en los combates habidos en la zona de Melilla desde el 28 de mayo al 5 de julio de 1923.

"Regimiento Cazadores de Taxdirt". Una medalla, por operaciones de campaña desde 21 de abril de 1920 al 11 de septiembre de 1922.

"3.º Regimiento de Artillería de Montaña". Una medalla, por su constante actuación en todas las acciones habidas en la zona de Melilla desde los sucesos de julio de 1921 y muy especialmente en los combates de Tafersit el 28, 29 y 31 de mayo y 5 de junio de 1923.

"Carros de asalto de Artillería". Una medalla, por su intervención en los combates que tuvieron lugar en la región de Tafersit desde el 28 de mayo al 7 de junio de 1923.

"3.º y 5.º Regimiento de Zapadores Minadores". Una medalla, por su decidido avance para aprovisionar la posición de Tizza el 29 de septiembre de 1921.

"Grupo de camiones blindados del grupo mixto de automóviles y Radio de Melilla". Una medalla por su brillante actuación en los numerosos hechos de armas en que intervino en aquel territorio desde el 22 de agosto de 1921 a 1 de septiembre de 1923.

## LAS CORBATAS EN LAS BANDERAS

"Regimiento de Aerostación". Una medalla por la actuación del Grupo de escuadrillas de Melilla desde el 29 de junio de 1921 al 29 de septiembre de 1922.

"Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Tetuán". Dos medallas: una, por los hechos de armas habidos en Marruecos desde el 21 de abril de 1920 hasta el 11 de septiembre de 1922; la segunda, por el combate de Peñas de Rajat el 19 de agosto de 1923.

"Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla". Una medalla, por los combates en el sector de Tiziz-Azza (Melilla) del 28 de mayo al 5 de julio de 1923.

"Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Ceuta". Una medalla, por su actuación en el territorio de Melilla a raíz de los sucesos de 1921.

"Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Larache". Una medalla, por las operaciones habidas en las zonas de Larache y Tetuán, desde el 21 de abril de 1920 al 11 de septiembre de 1922.

"Mehal-la Jalifiana de Tetuán". Una medalla, por su bravura en las zonas de Tetuán y Larache desde el 21 de

abril de 1920 hasta el 11 de septiembre de 1922.

### Medalla naval.

"Lancha gasolinera M-3". Una medalla, por los servicios prestados en Mar Chica en 1921.

"Cañonero Laya". Una medalla, por sus merecimientos en Melilla desde el 2 de junio al 28 de octubre de 1921.

### Beneficencia.

"Regimiento de Caballería Cazadores de Alfonso XIII". Una corbata de dicha Orden civil, por los actos humanitarios realizados durante la guerra mundial por S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

"1.º Regimiento de Zapadores". Una corbata, por los meritorios servicios prestados con abnegación, humanidad y altruismo recogiendo y enterrando más de 3.500 cadáveres en Zeluán y Monte Arruit en 1921.

"1.º Regimiento de Sanidad Militar". Una corbata, por el mismo concepto que al anterior Cuerpo de Ingenieros.

### Alfonso XII.

Los cuerpos de Ingenieros ostentan la Gran Cruz de esta Orden civil en los emblemas de las moharras de sus banderas y estandartes, según Real orden de 25 de octubre de 1911. (C. L. 197).

Tte. Coronel GARCIA PEREZ





Un libro de Wenceslao Fernández-Flórez es siempre un regalo para el espíritu. *Tragedias de la vida vulgar* es un volumen publicado por la Editorial Atlántida, de Madrid, y hay en él cuentos preciosos. Uno de ellos es este que a continuación va a saborear el lector.

## GRANO DE SAL

Al cobrar su sueldo aquel mes, Mauricio tuvo una honda perplejidad. El día 19 era santa Rosina. El día 19 se hacía preciso el ramo de flores; siquiera un ramo de flores. Mauricio guardó separadamente diez pesetas. Luego vagó media hora por las calles llenas del bullicio del anochecer, invadidas ya por la luz amarillenta de los faroles. Suspiró, meditó. Vió el ramo ya mustio, arrancado del florero por las manos de una criada, arrojado al arroyo. Pensó que Rosina debía tener de él un recuerdo más duradero que un clavel o una rosa. En el portal oscuro de su casa apartó dos duros más. Repentinamente le asaltó un escrúpulo: receló del sonido delator de las monedas y las envolvió en la tela de su pañuelo.

Luego, mientras comía el guisado humilde, tuvo una indecisión, un asomo de arrepentimiento. Al terminar, su madre recogió los manteles y se sentó enfrente a él, callada también. Pasó un silencio largo. La mujeruca encanecida, insignificante, de tristes ojos enrojecidos, despabiló el quinqué; después reunió las migajas con el cuchillo, y las fué triturando; por último, miró a su hijo tímidamente.

—¿Cobraste, Mauricio?

Se removió él en su silla.

—Cobré. Aquí tienes.

Y puso en la mesa un billete de cincuenta pesetas, luego seis duros más, pieza a pieza, extrayéndolos lentamente del bolsillo.

—Faltan cuatro duros. No había cambio en la caja—se disculpó—. Uno de estos días me los darán.

Suspiró la ancianita, dobló el billete, tinteó la plata en sus manos. Calláronse. La mecha del quinqué cantaba tenuemente al arder; en la cocina sentíase, sobre la pizarra del suelo, el estremecimiento de la cazuela, en la que el gato familiar, lustroso, devoraba la mezcla ruin de las sobras.

Y aquella noche, Mauricio, con el sigilo de un ladrón, guardó su dinero entre los papeles de su escritorio. El cajón carecía de llave. Acumuló unos folletos sobre las monedas, las arrinconó, les hizo una trinchera de cajas de plumas, de cuadernitos, de periódicos.

¡El día 19!... ¡El día 19!... Durmió

obsesionado. Rosina era la nota sentimental de su vida. Tímidamente, lentamente, había entrado en él, dominándolo. Y era tan devoto y era tan cobarde su cariño, que el alma misma no acertaba a retener más recuerdo de la amada que los ojos negros brilladores y la breve boca fresquísima. Al separarse de ella, evocaba:

—¿Cómo es?

Y veía los dientes blanquísimos y el oscuro mirar. Y el resto de la imagen se desvanecía en una niebla de ensueño.

¿No os ocurrió esto alguna vez, en una pasión romántica, en un cariño novelero...? En la crucifixión de su amor, daba todos los días Cupido la lanzada. Advertía él nueva y dominadora a la amada en cada entrevista y, junto a su amplio sombrero, junto a la elegancia de sus ropas, junto al suave perfume de toda ella, sentía Mauricio un íntimo desconsuelo desesperante.

—¿Me querrá? ¡¡Por qué me querrá?

Y al lado de ella, Mauricio reparaba desoladamente en que él vestía un traje diez veces reparado por la cuidadosa mano materna, abrigado por el cepillo y por la bencina; en que el sombrero había perdido la forma, en que los zapatos tenían torcido el tacón; en todas esas horribles minucias, cada una de las cuales dejaba un amargor de drama en su alma. ¡Oh! ¡Poder alzarse, poder ca-

minar junto a Rosina, sin miedo a que se advirtiese en la ropa el bochornoso zurcido...! Meditad la tragedia trazada por estos hilvanes dados por la rugosa mano materna, junto al quinqué, sutilmente, escrupulosamente, mientras la mecha arde con su ruidillo característico...

Mauricio sabía el encanto de la flor seca, guardaba con un fetichismo grato, y el encanto de pasear, ya de noche, junto a la casa de la adorada. Entonces las contraventanas apretaban los visillos contra los cristales, y los faroles parpadeaban en el silencio de la ciudad, y un vapor que entraba o que se iba rayaba la oscuridad con su luz roja o verde. Y él imaginaba el bulto cándido de Rosina junto a las sábanas y mandaba su alma a través de la hosquedad de las paredes, como un ave de cuento infantil que llevase en su pico el encanto de un ensueño.

—¡Si ahora pensase en mí!

Y al retirarse, subía en puntillas la escalera de su casa. En el pasillo le saludaba siempre la voz de su madre, salida de la alcoba oscura:

—¿Qué tarde vienes, hijo! ¿Has tenido que hacer?

\* \* \*

La ancianita había hablado sumisamente, con un acento de resignación:

—Y mira, hoy tuve ocasión; era casi de balde; pude comprar la talma, pero no me atreví.

Suspiró.





—¡Este mes...! No sé cómo hacer este mes. ¡Y cada vez más caro todo...

Mauricio calló. Era la víspera del día solemne; ¡estaba tan lejos su alma...! La anciana suspiró otra vez. Más allá de sus ojos entristecidos huía la esperanza de envolverse en la talma, junto al fuego, de cruzar sus manos huesosas bajo el recio paño confortador. Ella estaba siempre fría, ¡tan fría!...

Mauricio tuvo una sospecha repentina. ¿Sabría su madre que él había cobrado íntegramente su sueldo? Aquella noche examinó su escondrijo, tembloroso. Las cajitas de plumas, los folletos, continuaban intactos. Debajo, palpó las monedas una vez, otra vez, hasta convencerse de que las cuatro estaban allí, acumuladas, tal y como él las había guardado.

Y durmió inquieto; soñó con ladrones, con Rosina: un sueño confuso y fragmentado, cuya nota temática era el robo de sus veinte pesetas.

\* \* \*

Como reímos a flor de alma de estas sencillas amarguras y de estos dramitas sencillos, que son como granos de sal que da a paladear la vida, yo quisiera hallar, para contároslo, el tono más sencillo también, para que fuese más bondadosa vuestra risa. Como en una charla suave. Seríais un grupito de amigas, tendríais una actitud perezosa; os iría diciendo lentamente:

—Y ocurrió...

Y ocurrió que Mauricio paseó su indecisión ante los escaparates. Tuvo la idea, al fin: un dije. Fué mirando el brillo de unas joyas en un comercio fastuoso. Un dije con su retrato dentro, que fuese saltando sobre el pecho de Rosina. Le pareció aquella una iniciativa extraordinaria. Entró.

—Dijes, ¿tienen?

Fué mirando; encontró un rombal, con una piedrecita verde en el centro con un bello color de oro mate. Diez y ocho pesetas. Las dió.

Aquella tarde, en casa de su novia, en la salita coquetona donde la fiesta familiar había congregado gentes para él extrañas, se sintió más humilde, más cohibido que nunca. Rosina le fué mostrando, radiante:

—¿Ves...? Esto, de mamá; esto, de tía Marta...

Don Juan, el padre de Rosina, le había dicho al pasar, con cierta sequedad:

—¿No se sienta usted?

—Sí, señor

Se sentó junto a una columna que soportaba una palmera enana. Montó una pierna, la desmontó en seguida. Llevó las manos a los bolsillos, luego las puso sobre sus rodillas, luego se dedicó a retorcerse los dedos. Rosina mariposeaba entre sus amigas. Una vez acudió a él.

—Perdona un momentito. Se van a marchar los de Vélez. Una pasta... ¿Quieres una pasta?

Le ofreció un confite, lo tomó él, cogiéndolo por la envoltura rizada. Lo mordisqueó sintiéndose algo en ridículo en aquel rincón, comiendo una yema. Al terminar, hizo una bolita con el papel del confite; buscó donde arrojarla; al fin, la empujó con el pie debajo de la butaca y respiró como si se libraba de una carga pesada.

Volvía a pasar Rosina. La llamó quedamente:

—¡Rosina..., mira!

Hizo ella un gesto gracioso.

—Un momentito nada más...; un momentito.

Regresó al cabo de unos minutos.

—¿Qué?

—¡Ven!

La llevó a la galería. Se asomaron. Miró él hacia dentro, temeroso de ser sorprendido. Tenía un vago temblor en las palabras y una turbación honda, porque en aquel momento pensaba en la mezquindad de su agasajo. Hubo un instante en que decidió no entregárselo. Balbució:

—He querido... Un recuerdo pequeño, ¿sabes...? Yo no sé si te gustará. No vale nada...

Iba desenvolviendo muy despacio el papel finísimo que ocultaba el regalo. Se lo dió, al fin.

—¡Un dije...! Bonitísimo, hijo, bonitísimo.

Lo remiró, lo revolvió entre sus manos breves. Preguntó, con avidez de niña mimada:

—¿Es de oro?

Se sonrojó él intensamente, con una vergüenza desesperada de su pequeñez.

—No; no es de oro...

Y añadió, después de un esfuerzo:

—Dentro puse un retrato mío.

—¿A ver?

Al forzar el resorte, el dije huyó de los dedos femeninos. Apenas se oyó, desde la altura, el choque de metal en las losas de la calle.

Rosina dió un pequeño grito. Miró a la calle, luego le miró a él. Hubo un silencio en el que Mauricio quiso buscar una sonrisa. Entonces ella sonrió también, con un mohín ligero.

—Total... no era de oro..., ¿verdad?

Y él, con una opresión en la garganta:

—Sí..., ¡total...!

Y al salir recogió bajo las ventanas el redondelito oscuro de su retrato, salpicado de lodo. Lo guardó, con una amargura profunda que llenó de lágrimas sus ojos. Entonces pensó en la ancianita menuda y resignada que no tenía abrigo para su cuerpo temblón, la ancianita que esperaba su regreso nocturno hecha un ovillo en el lecho, pensando en que "¡la vida es tan cara...!"; la ancianita, que hacía oír su voz doliente desde la alcoba:

—¡Qué tarde vienes, Mauricio...! ¿Has tenido qué hacer...?

Y aquella noche el pobre enamorado sollozó entre las paredes desnudas del dormitorio...

Wenceslao FERNANDEZ FLOREZ





# EL GENERAL PIERNA DE PALO

(Continuación.)

El rey Jorge hizo aparejar una escuadra numerosa, dió cartas de represalias contra España y nombró a Vernon almirante de la armada destinada contra las Antillas españolas.

España se apercibió a la lucha buscando recursos para la guerra; y al efecto se suspendieron las pensiones; se disminuyeron los intereses de la Deuda; se suprimieron los dobles sueldos, se rebajaron los de los militares y marinos; se hicieron grandes economías en la Casa Real; se acordó aplicar al Erario los fondos depositados en los monasterios por particulares, señalándose un módico interés.

Con estos elementos y con los pingües cargamentos de caudales que una flota trajo de América burlando la vigilancia de los barcos ingleses, preparóse la defensa. Al mismo tiempo multitud de armadores españoles salieron en corso de los puertos, cruzaron atrevidamente los mares, y a los tres meses habían entrado en San Sebastián 18 presas de barcos ingleses, cuyo valor fué calculado en 23 millones de reales.

De Inglaterra salió una potente escuadra, al mando del almirante Eduardo Vernon, capitán a los veintinueve años, persona de profundos conocimientos náuticos, de gran prestigio en la marina inglesa, y muy popular por sus baladronadas.

Llegó el inglés sin obstáculo alguno al mar de las Antillas, y en las costas de Venezuela avistó unas embarcaciones españolas, que, con rico cargamento de azogue y materias preciosas, estaban surtas en el puerto de la Guaira.

Vernon se propuso darlas caza; pero los barcos españoles se movieron con tal habilidad, que burlaron al enemigo y se vieron libres de su rapacidad.

Entonces los ingleses, en desquite, se apoderaron de Portobelo (1739), recogiendo tres pequeños barcos y tres mil duros; presa que, a la verdad, no correspondía a los esfuerzos y a los gastos hechos por la escuadra de Vernon. En prueba de ello, basta recordar que al poco tiempo abandonó la posesión por inútil.

De todos modos, aquella victoria del enemigo envalentonó tanto a los

ingleses, como irritó a los españoles, encendiendo en éstos más y más el deseo de venganza, produjo medidas tan enérgicas como el inmediato proceso del gobernador de Portobelo, el decreto de expulsión de cuantos ingleses había en la Península y sus posesiones, y la pena de la vida a todo el que importase o vendiera a los enemigos, frutos y manufacturas españolas.

Nuestra nación, pues, sostenía una campaña en la cual, sin grave detrimento de sus intereses, iba echando por tierra los planes del enemigo y consumiendo las fuerzas de Inglaterra, por el solo hecho de mantenerse a la defensiva; tal sucedió cuando una flota inglesa quiso posesionarse del Ferrol, y fué destruída en su mayor parte por los elementos.

Merced a este fracaso del enemigo en el Cantábrico, pudo salir tranquilamente y sin obstáculo algu-

no, con rumbo a América, la escuadra mandada por el marino Pizarro, que se decía descendiente del famoso conquistador del Perú.

Pero al mismo tiempo, nuestros enemigos enviaron a las Indias occidentales una formidable escuadra de veintinueve navíos de línea y otras tantas fragatas con 9.000 hombres de desembarco, escuadra que había de incorporarse a la del almirante Vernon.

Por entonces otra escuadrilla al mando del comodoro Anson, se hizo a la vela con objeto de recorrer las costas del Perú y Chile.

Todos estos barcos enemigos, que formaban una armada poderosa y bien provista, como no se había visto otra hacia mucho tiempo, pensaba comunicarnos con el Nuevo Mundo, privarnos de los tesoros que de allí recibíamos y obligarnos a pedir la paz.

Por fortuna nuestra, también los ingleses vieron defraudadas sus espe-







ranzas; porque la indecisión del almirante, el temor a nuestros valerosos marinos y la lentitud de los preparativos, hizo que la escuadra enemiga perdiera un tiempo precioso, durante el cual las plazas españolas se apercibieron a la defensa.

La escuadra de Vernon llegó a las costas de Nueva Granada en el período de lluvias equinocciales, que duran meses enteros, y enderezó sus proas hacia Cartagena, depósito general del comercio de América con la Metrópoli.

Por los años de 1739 había muerto el gobernador de Cartagena, recayendo el mando de la plaza, juntamente con el de la escuadra, en D. Blas de Lezo, quien, como ya hemos dicho, era desde 1737 comandante de aquel apostadero, teniendo a sus órdenes dos navíos, ocho buques mercantes y dos registros.

Pudo entonces conocer el estado deplorable de las fortalezas y el abandono de toda clase de defensa, gracias a la imprevisión de nuestras autoridades. Con poca y mala artillería, casi sin municiones y una existencia de pólvora que apenas llegaba a 3.300 libras, el ilustre marino, adelantándose a los sucesos, no descansó un momento hasta lograr la fortificación de la bahía y el abastecimiento de la plaza.

Los barcos fueron colocados estratégicamente para la defensa de Boca Chica, paso obligado para la entrada del puerto, y estaban apoyados por los castillos. Lezo reforzó la guarnición de los fuertes, y, por último, mandó tender a la entrada del puerto dos cadenas que impidieran el acceso de los brulotes, esto es, de los barcos llenos

de sustancias inflamables que los ingleses preparaban contra los nuestros para incendiarlos.

Se aproximaban pues los momentos de prueba; aquellos en que Lezo había de poner en juego todos los recursos del militar prudente y valeroso, aquellos momentos que habían de señalar el apogeo de su gloria.

Vernon creyó muy fácil la posesión de Cartagena, puesto que en 13 de Marzo de 1740 apareció delante de la ciudad sólo con ocho navíos mayores, dos brulotes, dos bombardas y un paquebote. Después de hacer varios reconocimientos, escogió posiciones, y luego que hubo situado convenientemente a diferentes cruceros para que interceptasen los socorros de víveres y municiones, comenzó el bombardeo, arrojando sobre la plaza granadas con sustancias inflamables, que incendiaron algunos edificios.

Todo esto pudo hacerlo impunemente, porque los cañones de nuestros fuertes no alcanzaban sino por elevación a los barcos enemigos; pero Lezo hizo desmontar los cañones de su escuadra, por ser de más alcance, y disparó con ellos tan acertadamente, que obligó a retirarse a las bombardas, y toda la escuadra volvió a Jamaica para reforzarse y acometer de nuevo con más bríos.

En efecto; con nuevos elementos de guerra, trece buques y una bombardas, presentóse Vernon a la vista del puerto el 3 de Mayo siguiente; pero hubo de limitarse a reconocer la ensenada de Barú y a ciertas amenazas, ya que la vigilancia del gobernador no podía dar ocasión a una sorpresa.

Algunos meses después Lezo reci-

bió socorros de la flota del general Rodrigo de Torres, quien también los llevaba para la Habana; y aunque no fueron tantos como era menester para hacer frente a enemigo tan poderoso, mejoraron las condiciones de defensa.

Coincidió con esto la llegada a Cartagena de Indias del nuevo virrey de Nueva Granada, D. Sebastián de Eslava, oficial muy acreditado por su valor e inteligencia. Eslava tomó el mando de las fuerzas terrestres.

Como hombre de mérito, comprendió cuán oportunas eran las medidas adoptadas por el comandante de aquel puerto, y muy pronto se pusieron de acuerdo, adoptando la firmísima resolución de agotar todos los medios de defensa.

Poco más de un mes había transcurrido desde que el general Torres zarpó para la Habana (1741), cuando se avistaron y dieron fondo en la ensenada de las Canoas, 135 buques ingleses, entre barcos de guerra, transportes, bombardas y brulotes. Ahora, pues, no se trataba de un reconocimiento, ni de simples amagos; se proyectaba una batalla, no una escaramuza.

Lezo se situó con los navíos en Boca-Chica, y reforzó con marineros la guarnición de los Castillejos.

Los enemigos, hasta el 18, hicieron reconocimientos y tomaron diversas posiciones; y el día 20 dos navíos grandes, situados a medio tiro de fusil de las baterías de Santiago y San Felipe, rompieron un fuego horroroso, que a pocas horas las destruyó.

Al mismo tiempo, otros dos navíos bombardeaban los fuertes de San Luis y San José, si bien no impunemente, puesto que sufrieron grandes desperfectos. Mayores fueron los que causó en los edificios de la plaza el incesante fuego de las bombardas, al amparo de las cuales los ingleses comenzaron el desembarco, levantaron trincheras y formaron baterías en tierra, una de doce morteros, la cual hostilizó mucho al fuerte de San Luis, llave de la fortificación del puerto.

Contra esta importante fortaleza vomitaron el fuego de sus cañones ocho navíos que se renovaban de cuatro en cuatro, una batería de 12 morteros y otra de 16 cañones de batir. Sin embargo, bajo aquel diluvio de fuego se resistió briosamente el castillo, y si tenaz era el propósito de los ingleses en poseerlo para forzar el puerto, decidido fué también el empeño de Lezo en defenderlo.

(Continuará.)



EFEMERIDES HISTORICAS

# Ataque a Cartagena de Indias

Las potencias de Europa se limitaron a ser espectadoras neutrales de aquella lucha que, sin causar a España mucho daño, consumía las fuerzas de Inglaterra.

Tratóse de formar en la península española tres campos, uno delante de Gibraltar, bajo la dirección del duque de Montemar; otro en Cataluña, que tenía a Mahón por objetivo, a las órdenes del conde de Mari, y el tercero en Galicia, a las del duque Ormond, para intentar un desembarco en Irlanda.

Alarmados los ingleses con estos planes, formaron el de enviar una flota para quemar los navíos surtos en El Ferrol. Encargóse de esta empresa el caballero Juan Norris, acompañándole voluntariamente el duque de Cumberland.

Vientos contrarios y otros accidentes de mar desbarataron la expedición, y frustraron las esperanzas que se habían concebido.

Así pudo salir sin cuidado una escuadra española para América, mandada por Pizarro, uno de los descendientes del gran conquistador del Perú.

Habiendo fallado a los ingleses su empresa contra Galicia, enviaron luego una gran escuadra compuesta de veintidós navíos de línea y otras tantas fragatas, con nueve mil hombres de desembarco a las Indias Occidentales, objeto preferente de su codicia y su anhelo. Esta escuadra debía incorporarse a la de Vernon. Casi al mismo tiempo el comodoro Auson salió con otra escuadrilla para cruzar las costas de Chile y Perú.

Hacia mucho tiempo que no se había visto salir de los puertos de Inglaterra una armada tan numerosa y bien provista; lleno de las más lisonjeras esperanzas quedaba el reino; pensábase nada menos que en comunicar a España con el Nuevo Mundo, y reducirla a términos más pacíficos y humildes, privándola de los tesoros de América. Pero aquella nación, que tanto solía criticar la lentitud española, anduvo tan lenta en sus preparativos, que dejó pasar la buena estación y dió tiempo a los españoles para fortificarse y prepararse para la defensa.

La escuadra llegó a las costas de Nueva-España en la época de las lluvias equinocciales, que duran meses enteros, haciendo, si no imposibles,

sumamente difíciles las operaciones militares.

Emprendiéronse éstas contra Cartagena, depósito general de todo el comercio de América con la metrópoli; la plaza estaba protegida por muchos fuertes y defendíala el bravo don Sebastián de Eslava, virrey de Nueva-Granada, que supo comunicar su ardor a toda la guarnición.

Tales eran los medios de defensa, que, como dice un historiador inglés,

“hubiera podido resistir con ellos a un ejército de cuarenta mil hombres.”

Atacaron los ingleses con arrojo y lograron apoderarse de algunos fuertes avanzados a bastante distancia de la plaza; alentados con esto, desembarcaron nuevas tropas y pusieron sus baterías contra el fuerte de San Lorenzo, que dominaba la ciudad, y con cuya pronta rendición se lisonjaban.

Tanto se envaneció Vernon con las pequeñas ventajas conseguidas, que



Derrota de los ingleses en Cartagena de Indias



despachó correos a Inglaterra anunciando que pronto sería dueño de la plaza. Esta noticia la acogieron en Londres con extraordinario júbilo: imagináronse ya los ingleses que iban a acabar con el imperio español en América; en su entusiasmo, acuñaron una medalla conmemorativa, que representaba por un lado a Cartagena, y por el otro el busto de Vernon, con inscripciones laudatorias para el ilustre vengador del honor nacional.

Aquellas ilusiones tardaron poco en desvanecerse.

Vernon intentó un asalto al fuerte con una columna de mil doscientos hombres escogidos; casi todos fueron víctimas de su mal dirigido arrojo; una salida de los españoles del castillo acabó con los pocos que quedaban.

Este revés aumentó el desacuerdo que ya había entre Vernon y el general de las tropas Wentworth.

Las continuas lluvias desarrollaron una epidemia mortífera, y en muy poco tiempo las tropas inglesas quedaron reducidas a la mitad de su contingente.

Preciso fué abandonar la empresa; destruyeron los fuertes que habían tomado y se retiraron a la Jamaica. Cuando en Londres supieron este desastre se apoderó del pueblo tanta tristeza e indignación, como alegría había sentido en un principio. Todo se volvía acusar al ministerio que había aconsejado la guerra, así como antes acusaban al ministro que estuvo por la paz.

Auson entretanto, con muchas dificultades, pudo doblar el cabo de Hornos, la isla de Juan Fernández y la costa de Chile, cuyos habitantes puso en consternación, apoderándose de la ciudad de Payta que durante tres días entregó al saqueo y al incendio.

Después, haciendo rumbo hacia Panamá en busca de los bajeles que conducían a España los tesoros de las Indias, tras una larga navegación, consiguió dar caza al galeón español "Nuestra Señora de Covadonga", que apresó con su rico cargamento, que se evaluó en trescientas trece mil libras esterlinas, la más rica de las presas que entró en los puertos británicos, pero también la única pérdida importante que entonces sufrió España.

Otras tentativas de los ingleses en las costas del Nuevo Mundo no dieron ningún resultado lisonjero para ellos, ya a causa de las discordias que había entre sus jefes y la inclemencia del clima, ya por las oportunas precauciones que tomaron los españoles.

Vernon quería de algún modo re-

parar el desastre y el descrédito que consiguió en lo de Cartagena, y a este fin, con el resto de sus naves y de sus mermadas tropas, con un cuerpo de mil negros que sacó de la Jamaica, concibió la idea de apoderarse de la Isla de Cuba; con este designio hizo rumbo a la Antilla española.

No tardó en convencerse, tras algunas inútiles tentativas, que no tenía fuerzas para ello.

Celebró consejo de guerra, y con harto sentimiento por su parte, tuvo que conformarse con la decisión de los oficiales de retirarse con pérdida de mil ochocientos hombres.

Este fin tuvo aquel ejército y aquella escuadra que, cuando salió de los puertos británicos, dejó al pueblo gozándose en la esperanza de arrancar a los españoles el dominio de América.

Cuando regresó Vernon a la madre patria no llevaba sino unas pocas naves y algunos soldados desfallecidos. Con ello aumentó el descontento público, y sin ningún rebozo se emitieron las más duras quejas contra el Gobierno.

Este resultado dieron las guerras marítimas entre España e Inglaterra.

Tindal hizo un cálculo de que se habían sacrificado por lo menos veinte mil hombres en aquellas desgraciadas empresas; y Marlés supone que los españoles capturaron en todo el tiempo que duró hasta cuatrocientos siete barcos ingleses.

Ni la guerra con Inglaterra, ni los asuntos interiores del reino, fueron suficientes para hacer apartar a Felipe V su vista de Italia, y aun mucho menos a la reina Isabel, que fija siempre su mente en aquellos países, después de haber logrado un vasto reino para el primero de sus hijos, no desistía ni descansaba hasta ver si hacía señor de algunos de aquellos estados a don Felipe, su segundo hijo.

Uno de sus primeros cuidados fué la elección de esposa para el rey de Nápoles.

Fijóse primero en una archiduquesa de Austria, con objeto de evitar por este medio ulteriores disturbios con el Emperador; mas como esto fuera imposible, pensóse luego en la princesa María Amalia de Sajonia, hija del elector Augusto III, rey ya de Polonia.

Encargóse la negociación de este enlace al conde de Fuenclara, embajador de España en Viena, el cual desempeñó su comisión cumplida y felizmente.

Concertadas las bodas con satisfacción de los interesados y celebradas por poder en Dresde el 9 de mayo de 1738, la nueva reina de Nápoles se

puso en camino, y tuvo el placer de verse durante todo su viaje objeto de las más cariñosas demostraciones de afecto.

No quedó atrás el Pontífice en aquellas pruebas de cariño, pues además de varios ricos presentes con que la obsequió, hizo que doce príncipes de la Iglesia, con una espléndida comitiva, salieran a las fronteras de sus Estados a cumplimentarla.

Con un brillante acompañamiento, en que se veía lo mejor y más florido de la nobleza del reino, esperaba el rey Carlos en la frontera, y reunidos los dos esposos hicieron su entrada pública y solemne en la capital el 3 de julio de 1738, siendo recibidos por sus habitantes con una alegría tan extremada como natural, al ver que tenían en su seno reyes propios, después de tan largo tiempo como habían estado sometidos al gobierno de virreyes, ya españoles, ya alemanes.

Además de esto, las prendas físicas y morales de los dos jóvenes esposos, además de la dulce condición de su carácter, bastaban para granjearse las simpatías de todos los que conseguían el placer de verles, y aun más si tenían ocasión de conocer su afable trato.

Otra satisfacción esperaba al rey Carlos en aquellos días.

El Pontífice, no obstante las pasadas disidencias entre los dos, a instancia de Felipe de España, resolvió darle la investidura del reino; acto que se hizo con las debidas formalidades, extendiéndose un acta, que firmaron todos los cardenales, y que recibió el de Aquaviva en nombre del Rey.

No faltó en dicha acta, que se extendió el 12 de marzo de 1738, la acostumbrada condición de que ningún rey de Nápoles pudiera ser emperador.

Como consecuencia de este paso, dado con tanta felicidad sin necesidad de grandes gestiones diplomáticas, se verificó por fin la gran ceremonia de la presentación de la hacanea, que en otro tiempo había dado motivo para tantas disputas, y el Papa dió la orden al Nuncio, monseñor Simonetti, que hacía mucho tiempo estaba retirado en Nola, para que volviese a Nápoles y ejerciese las funciones de su cargo.

De este modo volvieron a reanudarse las relaciones más cordiales, años ha interrumpidas, entre la corte de las Dos Sicilias y la corte romana.

El príncipe español, siguiendo la antigua costumbre de todos los reinos, al recibir la investidura tomó el nombre de Carlos VII, como que era el séptimo de los de su nombre que habían ocupado el trono de las Dos Sicilias.



## Estado actual de la aviación inglesa

Al terminar la guerra y tranquila ya respecto del peligro alemán aéreo y marítimo, Inglaterra redujo sus gastos para restablecer el equilibrio de su presupuesto. En lo referente a la aviación, liquidó el material y sólo conservó un número pequeño de escuadrillas. El "Air Ministry", creado antes de acabarse la guerra y que reunía la aviación militar y la naval, podía encargarse de la civil, y la unidad de impulsión que resultó de ello se tradujo en el deseo de establecer una sólida infraestructura (terrenos, establecimientos, escuelas para la preparación del personal, estudios técnicos) en previsión del momento en que la aviación tuviera que desplegar de nuevo sus alas. Digamos, en primer lugar, que todas las instalaciones inglesas de aviación son de una organización irreprochable, de una limpieza meticulosa, que el personal todo goza de un "confort" que envidiaría nuestra oficialidad.

### El «Air Ministry». Su organización

El "Air Ministry" está bajo la dirección del Secretario de Estado del Aire, ayudado por un Subsecretario de Estado. Se compone de cuatro departamentos dirigidos por:

El "Secretary of the Air Ministry", el "Chief of the Air Staff", el "Air Member for Personnel" y el "Air Member for Supply and Research". Estos seis personajes forman el "Air Council" semejante al Consejo del Almirantazgo. Los dos primeros son políticos; el tercero, un alto funcionario, y los otros tres, militares. Entre ellos, el "Air Chief Marshall", Trenchard, jefe del Estado Mayor del Aire, es el jefe indiscutible de la aviación militar.

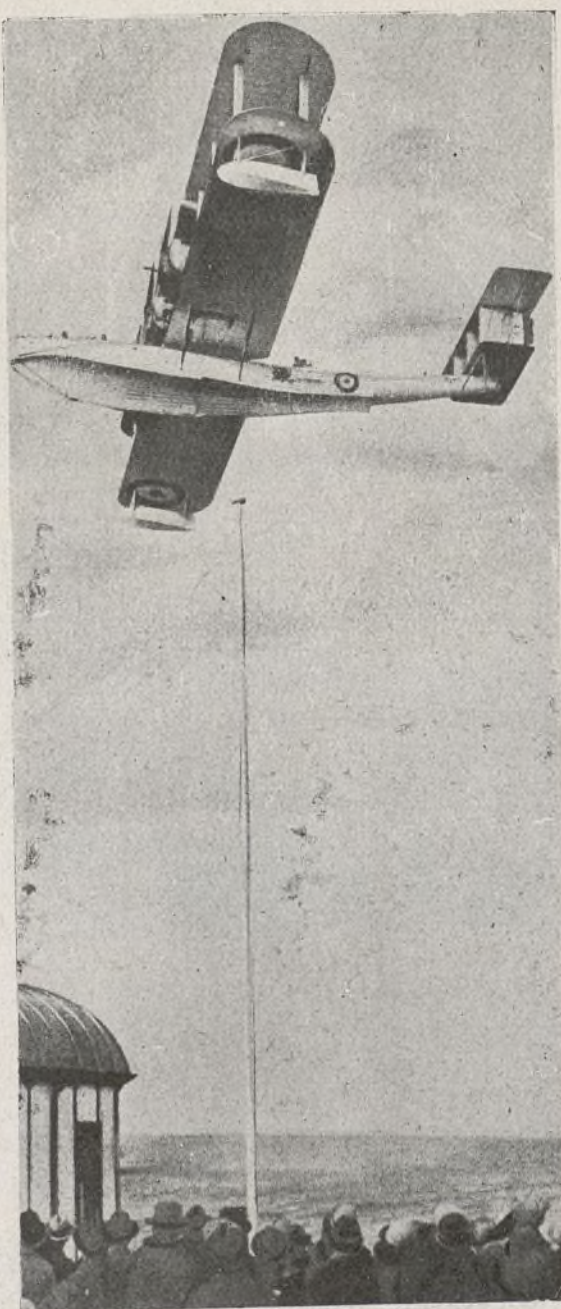
Pero si el "Air Ministry" ha reunido nominalmente toda la aviación bajo su mando, la Marina ha protestado, apoyándose en que su tecnicismo especial exigía un personal aéreo especial. Y ha conseguido, poco a poco, que la "Fleet Air Arm" dispusiese de personal de la Marina y que sus gastos figurasen en el presupuesto de Marina.

El "Air Ministry" tiene en su mano todos los servicios técnicos. Los estudios y vigilancia del material se hacen en Farnborough, por el "Royal

Aircraft Establishment" y la "Experimental Section", y en South Kensington, por el "Air Ministry Laboratory". Las comisiones de experiencias de la "Air Force" y de la Marina, están separadas: la primera, en Martlesham, y la segunda, Felixstowe.

### Lo que pide la opinión inglesa

La opinión inglesa pide a su aviación militar y marítima una seguri-



El mayor y más rápido hidroplano inglés, "El Iris", realizando un vuelo de pruebas en Cromer, en presencia del Ministro del Aire

dad semejante a la que la proporciona la Marina y a su aviación civil, que asegure las comunicaciones imperiales y comerciales con los Dominios y las Colonias.

La situación de Inglaterra como isla hace que no tema una invasión inmediata de su territorio. Si tiene que luchar en el exterior, como su ejército terrestre es poco numeroso al principio, necesita poca aviación de observación. Es lógico que se componga casi exclusivamente de escuadrillas de bombardeo que operarán contra los territorios o flotas enemigos, y de escuadrillas de caza que impidan llegar a Inglaterra las escuadrillas enemigas de bombardeo. Por esta razón, tiene: 11 escuadrillas de caza y 11 escuadrillas de bombardeo del ejército activo, a las que hay que añadir seis escuadrillas más de bombardeo, dos de la "Special Reserve Air Force" y cuatro de la "Auxiliary Air Force", que hacen un total de 17 escuadrillas de bombardeo.

Al lado de estas 28 escuadrillas, vemos que sólo tiene cuatro de "cooperación con el ejército", es decir, de observación. Hay, además, varios aviones militares de transporte, capaces para veinte hombres, mas sus cuatro tripulantes.

### El desarrollo de la aviación ultramarina inglesa

No sorprenderá saber que Inglaterra tiene fuera de la metrópoli una parte muy importante de su aviación militar.

En Mesopotamia: Ocho escuadrillas (seis de bombardeo, una de caza y una de cooperación).

En las Indias: Seis escuadrillas (dos de bombardeo y cuatro de cooperación).

En Egipto: Tres escuadrillas (dos de bombardeo y una de cooperación).

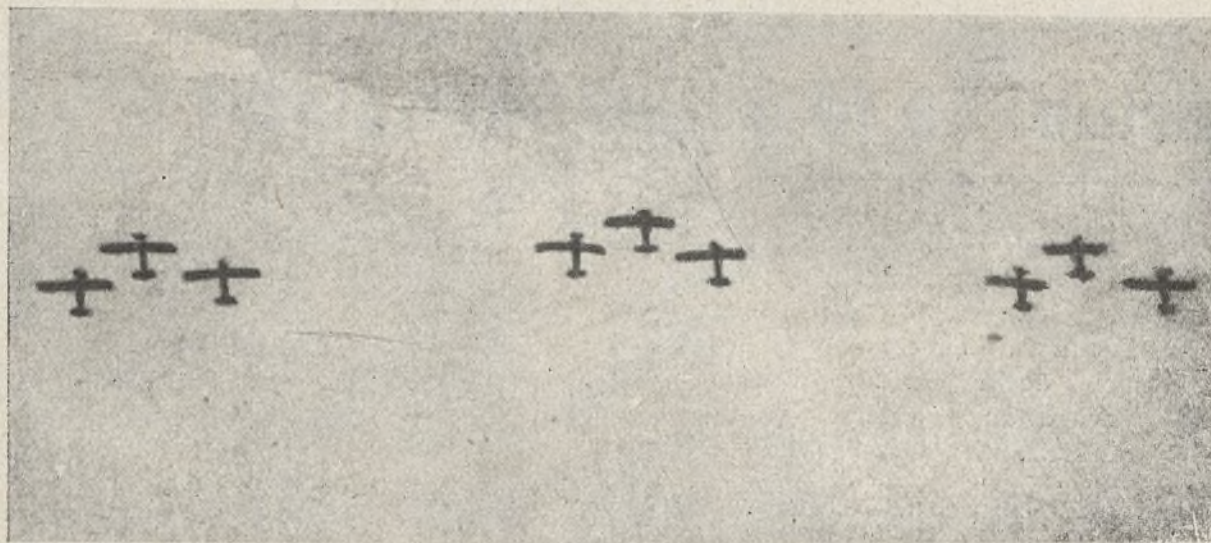
En Palestina: Una escuadrilla de cooperación con el ejército.

En Aden: Media escuadrilla de cooperación con el ejército.

Se ve que la proporción de la aviación de observación es singularmente más elevada que en Inglaterra y en Mesopotamia, en los demás sitios puestos bajo el protectorado inglés.

El "Air Ministry" no ha querido deshacerse por completo de la aviación naval, a pesar de los esfuerzos de la Marina para conseguirlo. La "Air Force" ha conservado dos "fly-ghts" (fracción de escuadrilla compuesta por cuatro o cinco aparatos)





Escuadrilla de caza en línea de patrullas, formada en V

de cooperación naval para las operaciones en las costas.

Pero la "Fleet Air Arm", servida por la Marina, pone 22 que lleva en sus buques porta-aviones o en sus navíos de combate. Los aviones que van en buques porta-aviones se elevan desde el puente del buque y en él se posan como sobre un terreno de aterrizaje. En los buques de guerra donde no existe esta plataforma, el avión es lanzado con una catapulta y tiene que amarar junto al buque, desde donde le izan a bordo con una grúa.

Los observadores de la "Fleet Air Arm" pertenecen a la Marina. Están preparados en una escuela especial dirigida por personal de la "Air Force", pero que no es la misma que la encargada del mismo papel con los oficiales de la "Air Force".

### El material. Los aparatos en servicio

Los progresos en aviación van rápidamente. Pero en tiempo de paz no se adopta un material si no presenta incontestables ventajas y por economía hay que usar el material existente.

Los aviones ingleses en servicio desde 1924 van provistos de motores de 380 a 450 HP. Tiene un avión de bombardeo monomotor de 650 HP. que forma parte de una escuadrilla; ocho escuadrillas de caza y siete de bombardeo están provistas de aparatos de fecha 1924 o más reciente.

El modelo de caza más antiguo es un Sopwith de 230 HP.; los aviones más antiguos de bombardeo son bimotores Havilland y Vickers-Vimy de 350 ó 400 HP.

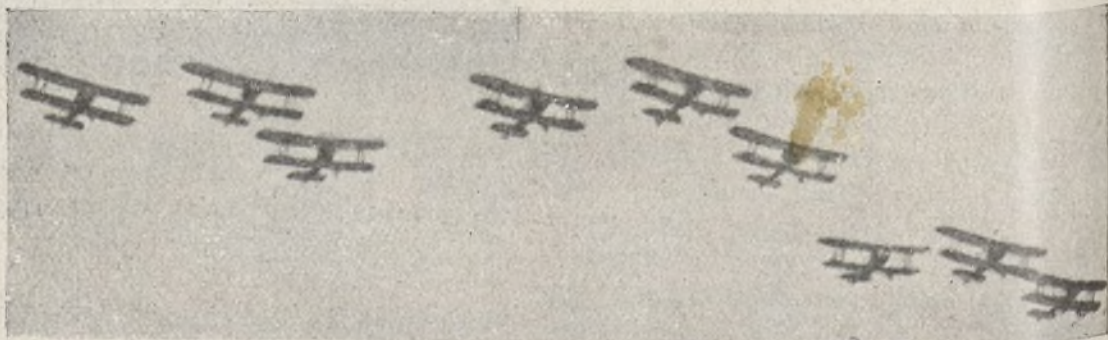
En cifra redonda debe tener Inglaterra actualmente: 620 aviones de guerra de la "Air Force" y 110 avio-

nes e hidroaviones de guerra de la "Air Force" y de la "Fleet Air Arm". Hay que añadir los aparatos de reemplazo y los numerosos aviones escuela o de instrucción.

Entre estos últimos mencionaremos uno muy interesante: el "Moth" (motor Cirrus de cuatro cilindros en línea de 65 HP.), que lleva gasolina para cuatro horas, dos hombres de tripulación, realiza toda clase de acrobacias y acaba de ganar la copa del Rey en una carrera de 2.300 kilómetros.

### Cómo ha formado su personal

La "Air Force" es un Cuerpo joven, pero su jefe, el mariscal Trenchard, ha sabido darle un aspecto militar magnífico, precisión y aplicación en todas las partes del servicio, lo que le da el aspecto de una cohesión y una solidez poco comunes. En principio, el personal de pilotos es oficial. Todos los de alguna graduación han estado en la última guerra como aviadores. Muchos han pasado después por los cursos del "Air Staff College" de Andover. Los jóvenes salen del "Royal Air Force Cadets College" de Cranwell y provienen de los establecimientos de instrucción secun-



Escuadrilla de caza, formada por tres patrullas de tres aviones, desplegando en su formación normal

laria, con excepción de algunos que se eligen en los cursos de mecánicos.

Los mecánicos, elemento modesto, pero indispensable, son admitidos a los quince o diez y seis años en la "School of technical Training" de Halton para seguir unos estudios que duran tres años y que comprenden, además de la técnica y la práctica de los oficios necesarios en la aviación, una gran instrucción general. Permanecen después doce años en la aviación como suboficiales y algunos pasan a un "warrant-officers" (inspectores u oficiales de administración). Puede calcularse el valor de un personal así preparado.

Los electricistas estudian en la "Electrical and Wireless School" de Flower Down, con procedimientos semejantes y su instrucción técnica es muy notable. Este personal, todo él de carrera, bien pagado, alojado con comodidad, bien vestido y sintiéndose rodeado de la consideración pública, instruido con meticuloso cuidado, constituye una fuerza militar de raro valor profesional y consciente de este valor.

Este valor profesional se ha puesto de relieve durante la gran fiesta anual de la aviación militar: el "Display" de Hendon. Este año han tomado parte cerca de 200 aviones realizando vuelos de escuadrilla agrupada, evoluciones de cuatro a seis escuadrillas y ejercicios de todas clases, regulados por T. S. H. y por el jefe de las escuadrillas cuyas órdenes se transmitían por medio de altavoces. Las escuadrillas enteras realizaban estos ejercicios con perfecta precisión.

Este trabajo es el resultado, no sólo de los buenos métodos de la aviación inglesa, sino de la educación de la nación, resultante de la práctica de los deportes. El mariscal Trenchard no trata de formar "ases" sino de conseguir una buena media en los



servicios y esta precisión en los pilotos es uno de los rasgos característicos de la aviación inglesa.

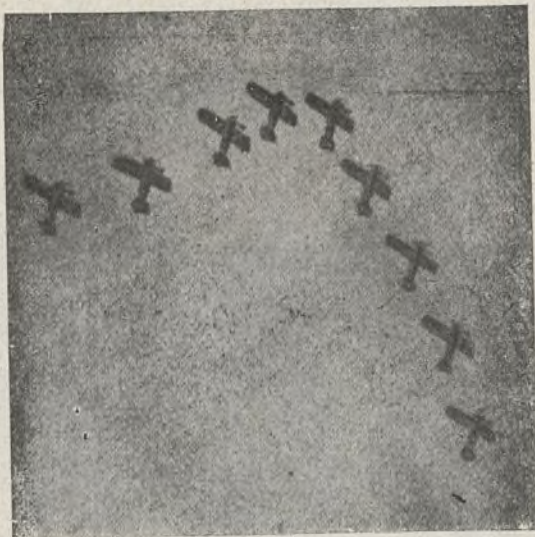
### Desarrollo de la aviación civil

La aviación civil está en manos de un oficial muy entendido, el "Vice Air Marshall" Sefton Branker, quien después de haber hecho numerosos viajes de reconocimiento en avión sobre las futuras líneas navegables, cree firmemente en el porvenir de la aviación comercial e impulsa energicamente su desarrollo. Pero se ve sometido al problema económico, pues en Inglaterra, como en todas partes, la aviación comercial no puede prescindir de la amplia ayuda del Estado.

Al "Imperial Airways" le tiene concedido un subsidio de un millón de libras para diez años con la condición de que sus aviones recorran un millón de millas anualmente sobre no importa qué parte del mundo.

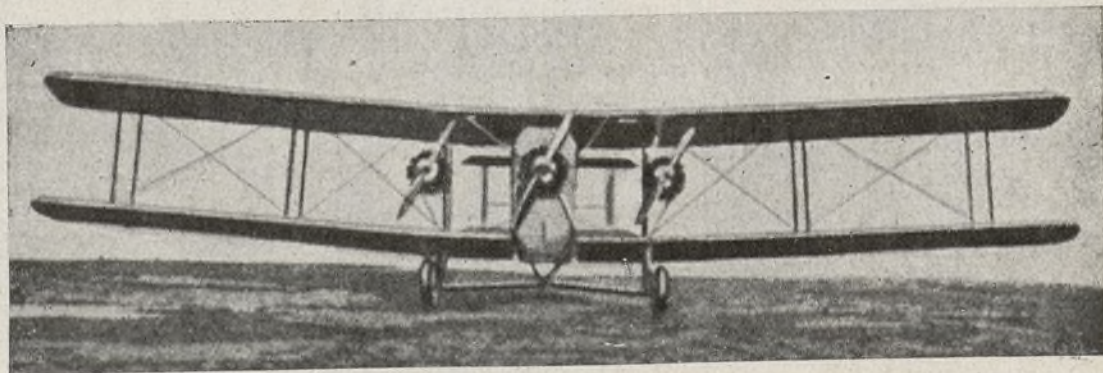
La aviación civil inglesa quiere unir la metrópoli con las Indias. La "Civil Aviation Advisory Board" ha intentado varios caminos a través de Europa para llegar a Bagdad, desde donde por el golfo Pérsico se ganará Carachi y Calcuta, a través de la India y luego Rangoon, Bangkok, Singapore y, pasando por las islas de la Sonda, Australia y Nueva Zelanda. Una parte de este recorrido habrá que realizarlo en hidroavión, a causa de las grandes extensiones de mar. Pero Inglaterra renuncia por ahora a esta línea, más por causa de las dificultades que habrá de tropezar al querer volar sobre territorios extranjeros, muchos de ellos, con intereses opuestos.

Desde 1921 existe un servicio quincenal militar entre Egipto y Bagdad.



Otra formación de la patrulla de caza. La patrulla central va en V y las otras escalonadas, exteriormente

que funciona regularmente. Se trata de reemplazarle por un servicio civil que para empezar vaya de Egipto a Carachi y que se podría hacer semanal con un subsidio de 100.000 libras anuales durante cinco años. La Tesorería pone como condición para conceder este subsidio, la supresión de una de las escuadrillas de Mesopotamia, Egipto, Palestina, Irak y Persia, cooperarán a este proyecto construyendo los aeropuertos necesarios.



Un avión comercial "Argor", capaz para transportar veinte pasajeros, provisto de tres motores "Jaguar"

Se trata también de realizar la unión de Egipto, India y los dominios del Pacífico por medio de grandes dirigibles que harán el viaje con pocas escalas; pero la técnica de estos aparatos es más delicada y no se cree que el primer viaje a Egipto pueda intentarse este año.

Los objetivos del "Air Ministry" en materia de navegación aérea son amplios y de largo alcance. Inglaterra debe su potencia actual a que su marina de guerra es dueña del mar y encuentra en todas partes baus para avituallarse o reposar. El "Air Force" necesita las mismas facilidades de desplazamiento en todo el mundo y a las líneas comerciales las corresponde suministrar estas facilidades.

Sir Sefton Branker desea que "en un porvenir cercano, millares de aviones contruidos en Inglaterra vuelen por todas partes del mundo bajo el pabellón inglés. Así, dice, crearemos automáticamente una reserva de fábricas inglesas, de pilotos, de mecánicos, de radiógrafos, de aviones y motores disponibles para este país, lo mismo que la industria de construcciones navales ha hecho en 1914."

La aviación civil, tanto como la "Air Force" debe ser uno de los elementos esenciales del poder inglés.

## BIBLIOGRAFIA

### La «Revista de las Españas»

enviará ejemplares de muestra a cuantos lo soliciten de España y del extranjero (haciendo constar la calidad de lectores de nuestro periódico), remitiendo, en el caso de que lo quieran certificado, el importe de éste.

Los sumarios de los dos números aparecidos (el tercero está en prensa), nos excusan de toda ponderación respecto a la excelencia del texto de la "Revista de las Españas".

Publica las secciones siguientes:

"Revista literaria", por E. Jiménez Caballero.—"Revista bibliográfica".— "Información económica de España", por José J. Sanchiz y Zabalza.—"Información general española".—"Información general de Iberoamérica", por Andrés Pardo.—"Unión Ibero Americana".—"Vida social".

Primorosamente editados han aparecido ya dos números de la segunda época de la Revista de la "Unión Ibero Americana", de Madrid, que se publica ahora con el nombre que encabeza estas líneas, "Revista de las Españas".

Justamente, está siendo objeto de grandes alabanzas, por parte de la Prensa del mundo de habla castellana, dicha publicación.

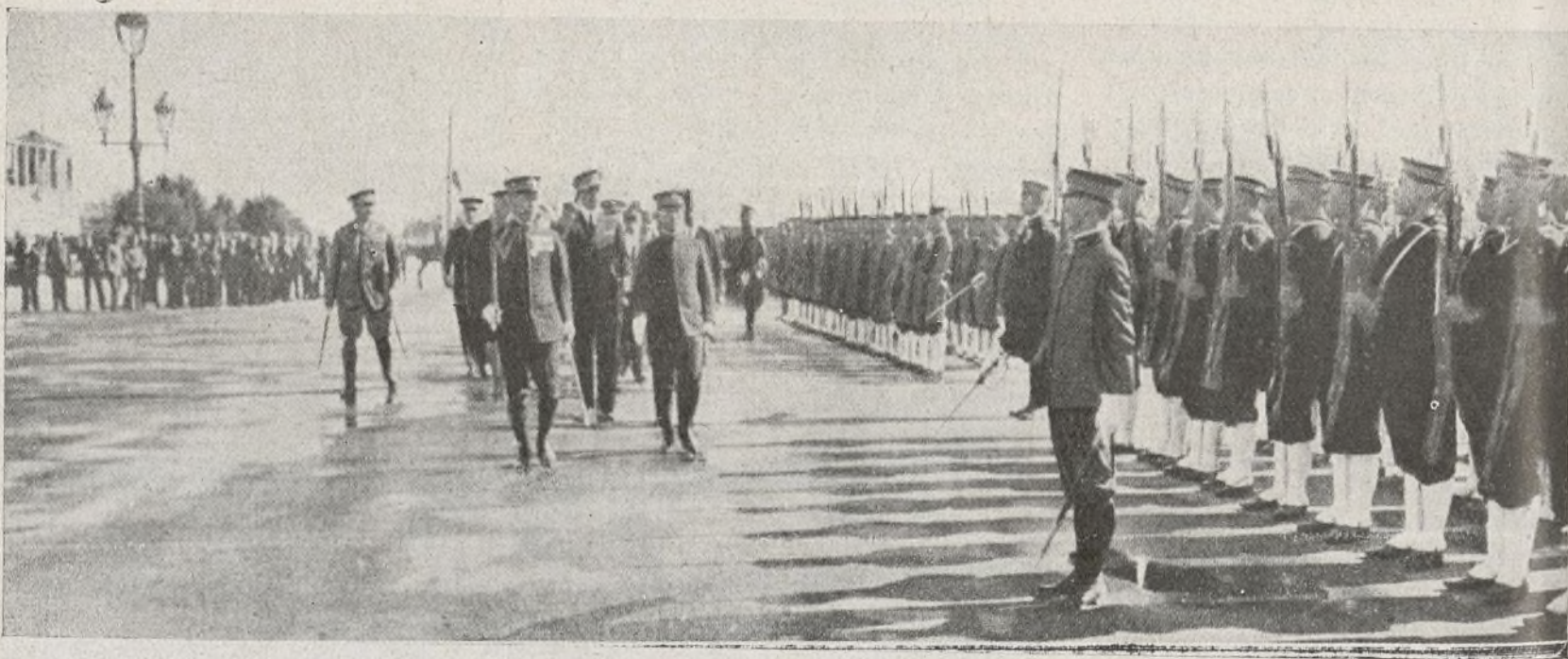
La Secretaría general de la mencionada Sociedad (calle de Recoletos, 10, Madrid), nos participa que



# NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD MILITAR



S. M. el Rey, acompañado por el general Berenguer y por el coronel del Regimiento de Tetuán, revistando las tropas de dicho Regimiento a la entrada del pueblo de Valls.



S. M. el Rey, acompañado del almirante japonés y la oficialidad de los barcos de aquella nación, revistando las dotaciones de dichos barcos en la explanada del Palacio de Pedralbes.



Las dotaciones de los cruceros japoneses que han permanecido en Barcelona, desfilando ante S. M. el Rey en la explanada del Palacio de Pedralbes.



## DE TODO EL MUNDO

Noticias y comentarios

### Nuevo atentado contra Mussolini

Por cuarta vez ha fallado una agresión contra el presidente del Gobierno italiano. Pero en esta ocasión el tiro dirigido contra Mussolini destruyó su uniforme en el pecho y agujereó la banda de San Mauricio que llevaba puesta. Mussolini venía de inaugurar un campo de juegos en Bolonia con motivo del aniversario de la marcha fascista sobre Roma y se dirigía en automóvil a la estación, cuando un joven de quince años, Anteo Zamboni, adelantándose unos pasos, disparó su revólver sobre el "duce". La multitud, al darse cuenta de la agresión cayó sobre Zamboni y le dejó muerto en el acto. El cadáver presentaba señales de estrangulación y estaba acribillado a puñaladas.

La agresión anterior contra Mussolini dió motivo a que en Italia se restableciera la pena de muerte; la presente agresión ha sido causa de unas medidas tan violentas de represión, que los Ministros del Interior y Colonias han dimitido a pesar de su significación fascista claramente definida.

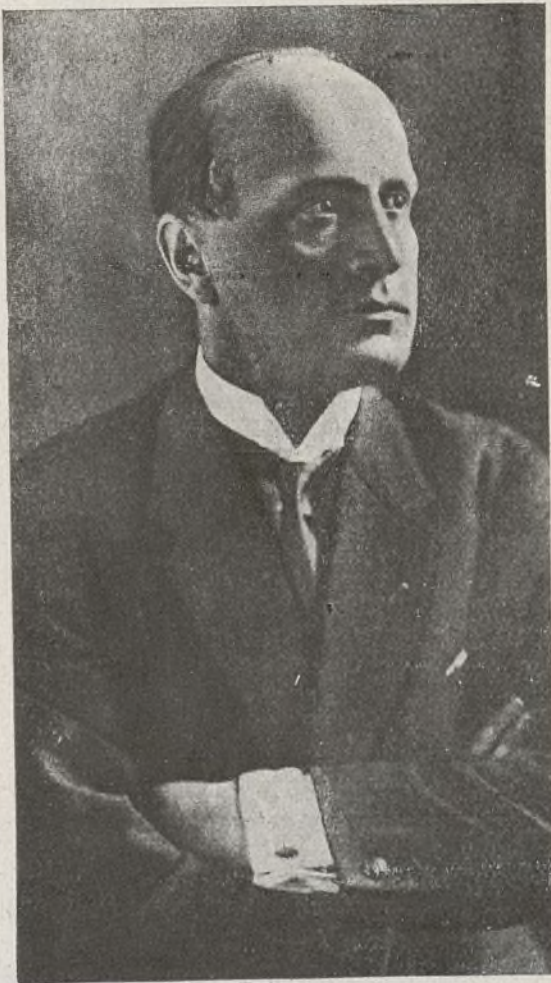
Estas medidas adoptadas por el Consejo de Ministros, son:

Institución de una Policía especial política. Que los italianos que en el extranjero propalen noticias falsas o exageradas que perjudiquen al crédito o la seguridad del Estado, serán castigados con penas de cinco a quince años de reclusión. Idéntica medida se aplicará a los extranjeros que incurran en el mismo delito dentro de Italia. Se adoptan severas medidas para el registro de pasaportes y para la vigilancia de fronteras, tanto en lo que se refiere a los italianos que quieran expatriarse como a los extranjeros que traten de entrar en el territorio de la Península. Serán adoptadas sanciones contra aquellos que favorezcan la expatriación abusiva.

Igualmente ha acordado suspender todas las publicaciones contrarias al fascismo; disolver todos los partidos, asociaciones y organizaciones contrarios al régimen, e instituir un servicio

de investigación cerca de cada sector fascista.

También ha decidido establecer la pena de muerte para los que atenten contra la vida de los Reyes, príncipe heredero y presidente del Consejo, amenacen la independencia del Estado, revelen secretos políticos o militares y provoquen insurrecciones.



El Presidente del Consejo italiano, señor Mussolini, que ha sido objeto de un atentado del que resultó ileso

Se establecen también penas de reclusión para los que en los periódicos hagan la apología del crimen político.

En Fiume ha sido detenida la señora Algernon Sladen, por haber emitido conceptos desfavorables al señor Mussolini. La señora Algernon Sladen, de nacionalidad inglesa, es sobrina de lord Dumore, y su esposo, primo carnal del general lord Cavan, jefe del Estado Mayor Imperial británico.

### La guerra civil en China

A pesar de sus complicaciones, no sería difícil de comprender la situación en China si los europeos no fuésemos refractarios al monosilabismo y pudiésemos retener los nombres chinos de generales y pueblos. Es, pues, una dificultad verbal la que se opone a que los europeos nos demos cuenta de lo que ocurre en China, a no ser que estudiemos detenidamente la situación.

En el curso de estos últimos meses ha sufrido una gran transformación la guerra civil en China. La entrada en escena de los ejércitos llamados nacionales —el de Cantón al Sur, y el del general Feng al Norte— ha introducido en estas luchas un elemento nuevo. Generalmente, en los despachos telegráficos que aquí llegan de Londres y de París, se califica a esos ejércitos de rojos o bolcheviques. Esta terminología no deja de contener un elemento de verdad.

Pueden distinguirse en China dos grandes partidos: el primero comprende los dos ejércitos nacionales; el segundo, tres ejércitos, cuyo lazo de unión es el de estar los tres en guerra contra los ejércitos nacionales. Son aquéllos el de Tchag Tso Lin, en Pekín; el de Sun Tchag Fang, alrededor de Shanghai, y el de U Pei Fu, entre esos dos.

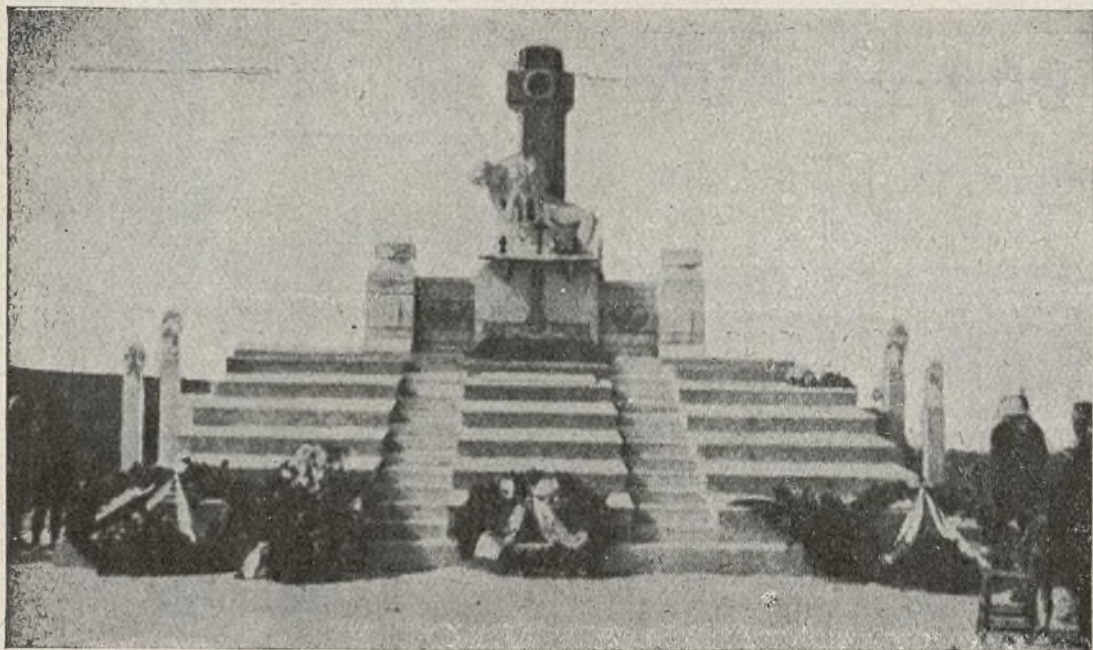
La toma de Hankeu por las tropas cantonales ha sido el acontecimiento más considerable que ha ocurrido en China este año. Hankeu es una ciudad de dos millones de habitantes, centro comercial, industrial y político de primer orden, en donde se halla el mayor arsenal chino, que emplea a varios millares de obreros.

La pérdida de este arsenal ha sido un rudo golpe para U Pei Fu y sobre todo para Shanghai.

La guerra dura porque no consigue romperse el equilibrio que se hacen las fuerzas entre sí al combatir en dos frentes. Sólo podría conseguir la victoria uno de los dos campos si esos tres generales que combaten contra los ejércitos nacionales llegaran a entenderse y a conjugar su acción.

Tchang se apoya en la Mandchuria, es decir, en el Japón.





Monumento a los muertos de Trani (Italia). en la gran guerra, inaugurado por el Rey de Italia recientemente.

Sun Tchang Fang depende de Shanghai, es decir, de Inglaterra.

Entre ellos, U Pei Fu se halla aislado. Traicionado por todos, no quiere nada con nadie. Así, una colaboración militar y política entre estos hombres parece imposible.

Los ejércitos nacionales están a este respecto en mejor situación. En primer lugar, porque sólo son dos, y además, porque los anima una voluntad común: la de Moscú.

Pero no hay que deducir de esto que Fang y Chang sean bolcheviques y que el pueblo chino sea comunista; ello sería erróneo. La verdad es que Rusia aprovecha esta explosión de nacionalismo contra Inglaterra y el Japón en beneficio propio.

### La Conferencia imperial británica

Desde el 19 de octubre está reuniéndose en Londres la Conferencia Imperial, en la que participan los representantes de todos los dominios británicos y los de la India e Irlanda. Estas reuniones se celebran periódicamente desde hace unos cuarenta años y las tres últimas se celebraron en 1917, 1921 y 1923. En ellas se evocan los problemas de orden económico y político que interesan las relaciones de la metrópoli con sus posesiones de Ultramar. Este año son las cuestiones políticas las que ocupan el primer plano, pues la evolución de los Dominios las lleva a reivindicar su autonomía mayor respecto del Go-

bierno y del Parlamento de Londres. También los Dominios, que temen verse comprometidos en los asuntos europeos han pedido aclaraciones sobre los acuerdos de Locarno y sobre la política de garantías mutuas de seguridad que la acción personal del señor Chamberlain y del Sr. Briand ha hecho prevalecer.

Durante esta Conferencia se ha celebrado una revista de aviación en el aeródromo de Croydon, dedicada a los delegados de las Colonias y Dominios para que conociesen los distintos modelos de aeroplanos empleados en servir las comunicaciones entre los países del Reino Unido y los que servirán para las nuevas líneas que se piensan establecer (ver nuestro artículo sobre la aviación inglesa). Fué una revista interesante, de cuya importancia dan una idea las fotografías que publicamos.

### Nuevo cañón antiaéreo

En Aberdeen, Maryland, se ha ensayado con gran éxito un nuevo cañón antiaéreo del United States Army, que consiste, como puede verse en la fotografía, en una batería de cañones montada sobre un pilar de metal. Las pruebas realizadas ante las autoridades norteamericanas han cumplido plenamente las esperanzas de los técnicos y se espera que en la ocasión precisa el nuevo cañón servirá perfectamente para el fin a que se le destina.

### Otro monumento a los muertos en la guerra

Continúan en Francia y Bélgica las



Modernos medios de comunicación interimperiales presentados en la revista celebrada en Croydon (Londres) ante los primeros ministros que han asistido a la Conferencia Imperial británica.



inauguraciones de monumentos a los muertos durante la gran guerra. El domingo pasado fueron inaugurados dos: uno en Lieja y otro en Châlons-sur-Marne.

El primero de estos monumentos, cuya fotografía reproducimos, es obra del arquitecto Victor Rogister y forma un conjunto imponente de 60 metros de largo, en el que las figuras alegóricas se mezclan simbólicamente a la familia y a los compañeros de armas de un héroe muerto. La interpretación de la parte escultural ha sido confiada al estatuario Oscar Berchenans. El rey Alberto ha presidido la ceremonia, a la que asistieron numerosas delegaciones de los países aliados.

El monumento de Chalons, debido al cincel del Sr. Gastón Broquet, está edificado en la plaza de la Catedral y representa el "Relevo".

### Asesinato de un general nicaragüense

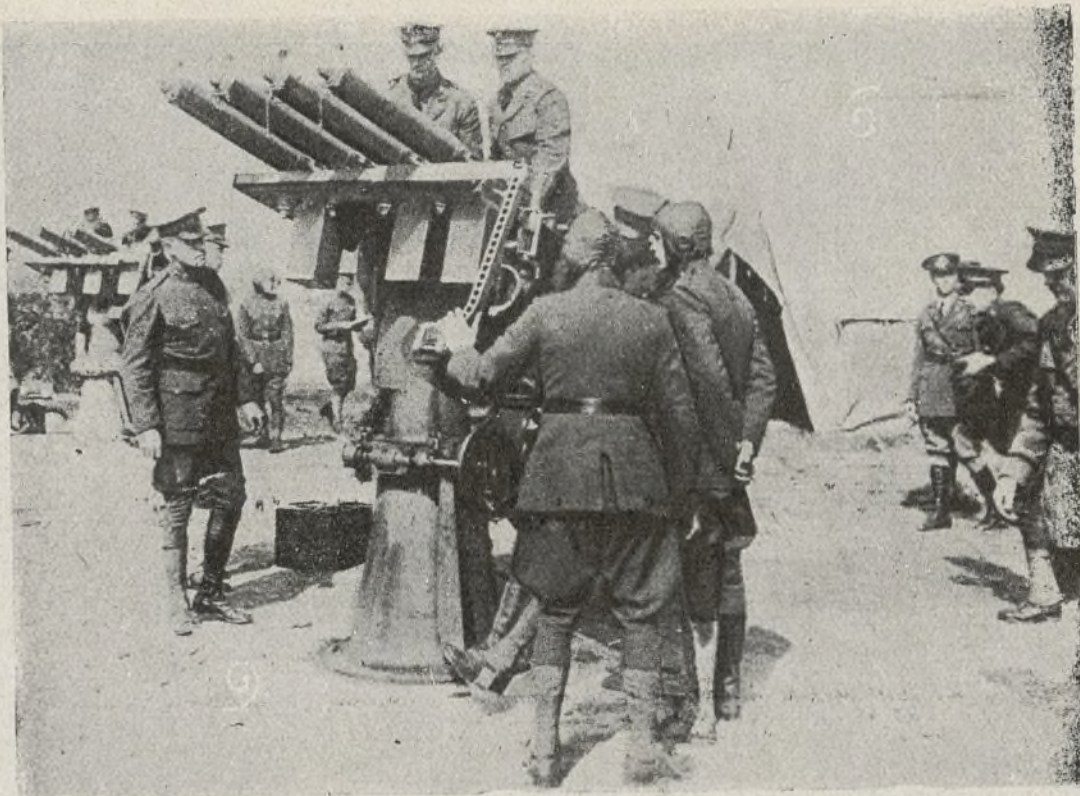
Los liberales nicaragüense, que se han rebelado contra la actitud del Gobierno conservador, han dado muerte al general Díaz, candidato a la Presidencia de la República, cuando efectuaba un viaje de inspección cerca del río Escondino.

Adolfo Díaz había desempeñado la Presidencia de Nicaragua desde 1916 a 1918. Fué el instrumento que usó el jefe conservador Chamorro para derribar a Solórzano.

Adicto incondicional de esa especie de dinastía que la familia de Chamorro significó desde mediados del siglo pasado, en Nicaragua, se mostró siempre bien dispuesto a aceptar y aun a requerir la intervención norteamericana. Subió al Poder después de una revolución apoyada por organismos extranjeros para establecer inmediatamente los Tratados con los Estados Unidos sobre empréstitos y canal interoceánico. También concedió a Norteamérica, por medio del famoso Tratado Chamorro-Briand, autorización para que estableciera una base naval y una estación carbonífera en el golfo de Fonseca, violando la soberanía de Honduras y El Salvador. Adolfo Díaz, asesinado por los liberales, había impuesto la elección de Chamorro en 1918, y ahora, a su vez, era protegido por el cacique conservador como candidato a la Presidencia.

### ¿Está próxima una nueva guerra europea?

La Prensa turca sigue con gran



Nuevo invento americano contra los aviones. Pruebas realizadas en Aberdeen (Maryland E. U.) de los nuevos cañones antiaéreos de montaje especial.

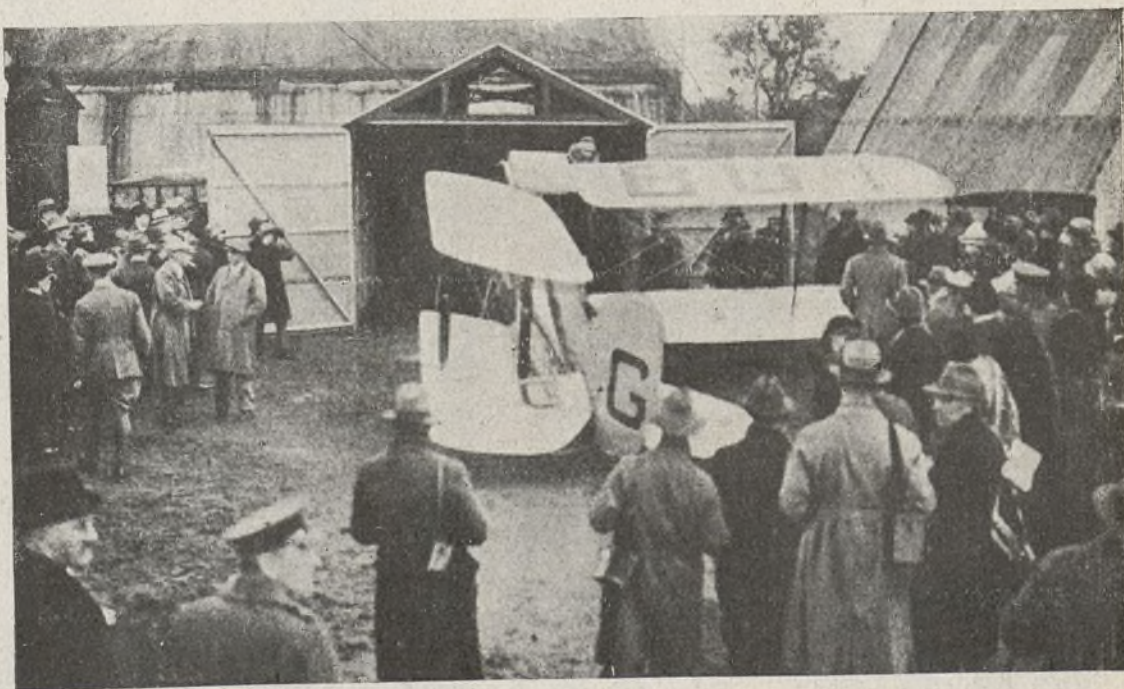
atención la actual política italiana en la península de los Balkanes.

El periódico "Yeni Soss" escribe:

"La actividad de Italia en los Balkanes es, para nosotros, muy significativa. Es posible que trate de sustituir a Francia en la península o, muy probablemente, de buscarse aliados para una guerra eventual; es posible también que los Tratados firmados por Italia con los Estados balcánicos hayan sido dictados también por las necesidades económicas ita-

lianas, pues los Balkanes pueden ser un excelente y próximo mercado para un país que busca salida para sus productos. Pero, de todas maneras, es evidente que las preocupaciones políticas son superiores a las preocupaciones económicas.

Sobre todo, que la política exterior del dictador italiano no es desconocida. Mussolini busca nuevas tierras, nuevas colonias para su país; habla a menudo de "tierras prometidas", frase cuyo sentido ignoramos. Es evi-



Nuevo aparato plegable propio para uso particular por su facilidad de ser encerrado en un hangar de reducidas dimensiones. No ocupa más espacio que un automóvil corriente.





Grupo de amigos del diestro Fuentes Bejarano, que le obsequiaron con un banquete en el Palace Hotel por los éxitos obtenidos durante la pasada temporada.

dente que en esta política exterior de conquista Italia necesita buenos amigos, aliados, ayudas. Si su última entrevista con Chamberlain le ha asegurado el concurso de Inglaterra, los últimos acuerdos balcánicos le han creado amistades en la península. Por todo ello la actividad política de Italia en los Balkanes debe ser, necesariamente, seguida por nosotros con la mayor atención.

Desde luego, hay indicios indudables que prueban las aspiraciones imperialistas de Italia. Cada día los fascistas italianos organizan manifestaciones en las calles al grito de "¡Viva la guerra!" A menudo se les re-

quiere de noche para participar en maniobras de expedición. Si Mussolini calla ahora, la efervescencia que reina en Italia no cesa de manifestarse en voz alta. Aunque Italia se haya convertido en estos últimos años en un caos enigmático, no sólo para nosotros, sino para el mundo entero, no es menos cierto que la paz será imposible para las naciones mientras no desaparezca esta pesadilla".

### Bélgica suprime su marina de guerra

La supresión de la flotilla de guerra belga será un hecho consumado

en el mes de marzo del año próximo.

Actualmente, en el arsenal de Brujas, se procede a la limpieza del crucero estacionario "D'Entrecasteaux". Este viejo navío será devuelto a Francia, que lo había prestado para instruir a los marinos belgas.

El "D'Entrecasteaux" saldrá este mes de Brujas y llevado por el canal marítimo a Zeebrugge, aprovechando la marea alta. Seis remolcadores franceses llegarán de Tolón para efectuar dicha operación.

Allí se entregará a las autoridades francesas, y el pabellón belga será reemplazado por los colores franceses.





## RECUERDOS DE LA CAMPAÑA

## Las mujeres en la guerra

Sabido es de todos el auxilio eficaz y poderosísimo que las mujeres prestan a los guerreros musulmanes. Les abastecen de municiones en la propia guerrilla, conducen al lugar de sus guardias el frugal alimento, las tortas y los higos que mantendrán sus fuerzas; aprovechándose del respeto y de la consideración que merece su debilidad van y vienen a los Zocos de retaguardia constituyendo el medio más seguro y eficaz para el contrabando de los montañeses; sus gritos de guerra son para el creyente acicate poderoso, resorte moral potentísimo que le da fuerza en los momentos más graves de la lucha.

El recuerdo inolvidable de esos gritos de guerra, el cuadro imborrable para quienes lo vivimos de aquella retirada del 26 de septiembre en Beni-Arós, es lo que quiero dejar consignado en el marco de suyo reducido de esta crónica.

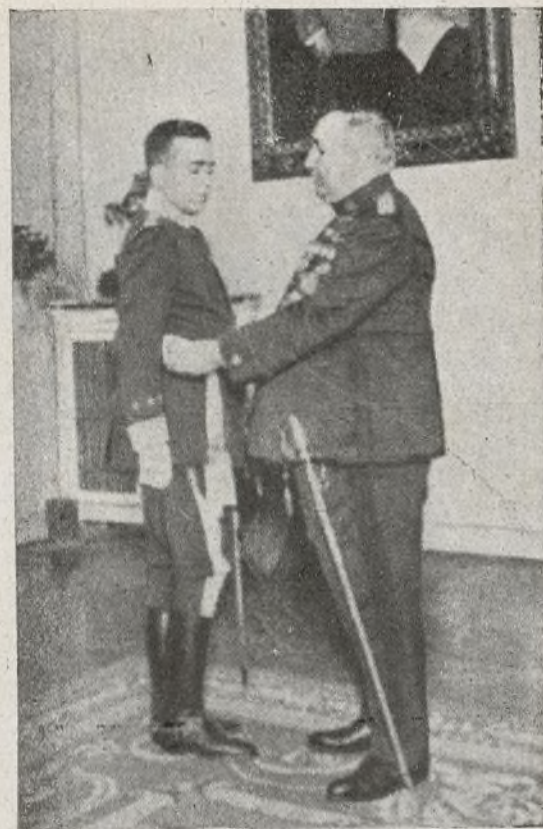
\*\*\*

La rebeldía había ya prendido en Beni-Arós, en Sumata, en Beni Issef... algunas chispas precursoras del incendio que se avecinaba fueron las agresiones de los meses de julio y agosto. La paz de Yebala, esa paz en que

había vivido la zona durante dos años, paz ficticia que engendraba en sus entrañas la guerra traidora, había sido turbada. De nuevo hablaban las armas y la traición; el desasosiego, la incertidumbre, se extendía por los campos de los que apresuradamente se levantaban las cosechas.

Los días 30 y 31 de agosto el poder y la organización enemiga que hasta entonces había permanecido traidoramente oculta, se manifestó plenamente. Fueron acciones desafortunadas hijas de una imprevisión y de un abandono verdaderamente inexplicables. Jornadas luctuosas que habían de condicionar desde entonces la guerra, ya que el enemigo comprobaba nuestra impotencia y elevaba su moral a la vista de nuestra pasividad, de la indiferencia con que dejábamos sin castigo su osadía.

El 26 de septiembre la columna del Zoco del Jemis retiró las posiciones de Tahar el Berdas, García Acero y Rof. Objetivos muy excesivos para aquella columna de pobre eficiencia, fué una prueba más del cariño y del sacrificio consciente con que todos contribuían a la obra de todos, que era la de la Patria. Jefes, oficiales y



Nuestro querido compañero el comandante D. Aurelio Matilla, imponiendo el fajín de Estado Mayor a su hijo Aurelio, capitán de dicho cuerpo.

soldados se excedían a sí mismos en resistencia y acometividad, ciertos de que España pedía de cada uno el máximo de sus esfuerzos.

Pero la realidad imperiosa mostró la debilidad de aquella línea que cedió al empuje de los montañeses que la atacaron en gran número y con feroz entusiasmo. Se habían ya conseguido los objetivos y se iniciaba la retirada. Retiradas siempre duras en tierra de moros y que había de serlo más con un enemigo audaz al que el terreno, por lo cubierto y lo accidentado, favorecía notablemente.

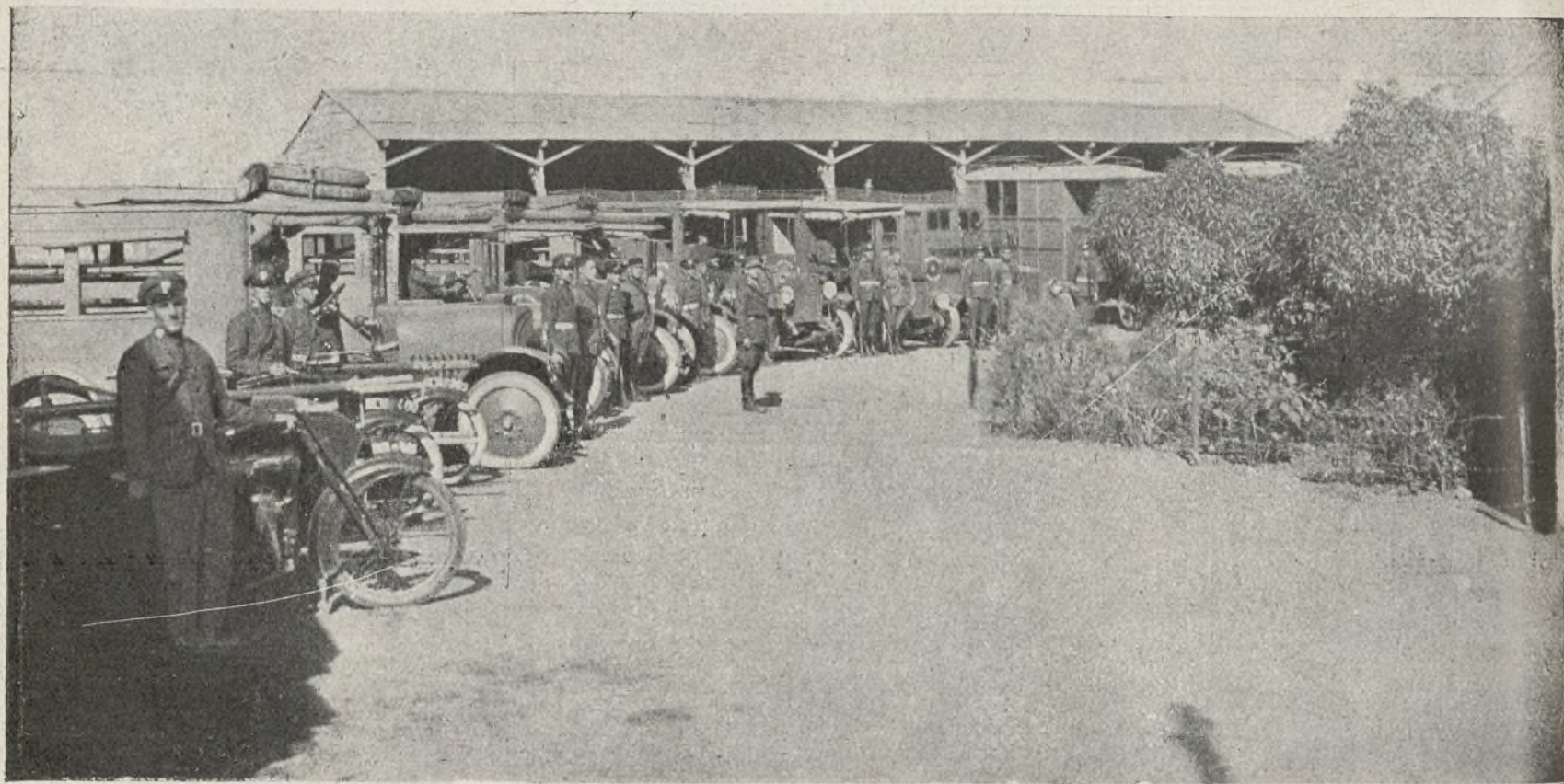
Recuerdo íntimamente como si aún lo estuviera viendo, aquel momento cumbre del combate en el que la artillería tiraba a 400 metros y el Batallón de Luchana se replegaba en extrema retaguardia, atravesando el llano del pie de García Acero y Tahar Berdaa envuelto en amplio arco de círculo del enemigo que se cerraba por momentos.

Y lo recuerdo así, porque presencié la acción más heroica que viera jamás. El Batallón de Luchana hizo alto, armó el cuchillo bayoneta y dió media vuelta para despejar su retaguardia de enemigo. Tarea heroica pero gloriosamente estéril, ya que los cauces profundos y llenos de adelfas del Mejazen, del Nechor, etc., eran trincheras inexpugnables que el ene-



El general Primo de Rivera, presidente del Gobierno, con los nuevos capitanes de Estado Mayor, después del acto de la imposición de los fajines, efectuado en la Escuela Superior de Guerra.





Ambulancia de Sanidad de Larache, que en la última revista por el general Sousa, llamó poderosamente la atención, habiendo prestado valiosísimos servicios durante las operaciones en esta zona.

migo tenía, ante las que habían de estrellarse los esfuerzos inenarrables de aquella brava infantería. Con ellos murió su teniente coronel, un jefe animoso y patriarcal que amaba a sus soldados con el amor santo de un padre amoroso y que aun en el trance de su muerte tuvo para ellos palabras hermosas de abnegación y bondad: "Salvarse vosotros que sois jóvenes, dejadme a mí que soy ya viejo y estoy herido..."

\*\*\*

A partir de ese momento el repliegue fué, tuvo que serlo, desordenado. Era tan próxima la presión del enemigo, tanta su rapidez para ganar rápidamente los flancos, que no cabía otro remedio que aligerar la retirada. Y para colmar aquellas angustias, la defección de los aduarez de Beni Umeras, Busóhori, Mexmula... aduarez que se asomaban al camino que ha de seguir la columna como elevados balcones, separados del valle por barrancadas que son obstáculos inaccesibles, a tiro eficaz de fusil de aquellas tropas que venían maltrechas por el choque enérgico, agotadas por el cansancio y por la marcha, y sufriendo el calor agobiante de aquel día de septiembre en el que los rayos del sol abrasaban la tierra.

Lanzáronse los rebeldes sobre el flanco derecho de la columna, cerran-

do así su círculo de fuego. Y entonces se percibieron claramente los gritos degarradores de las mujeres que en grupos, al lado de las casas, alentaban a los que iban a la lucha con sus gritos continuos e impresionantes: "Al-ada al muyahedin, al-ada al muyahedin..., Al-ada, al-ada..." (A ellos los guerreros de la fe, a ellos los guerreros de la fe..., a ellos, a ellos...)

Movían sus brazos desesperadamente como si quisieran con ello dar más fuerza de impulsión a sus palabras de aliento, levantaban algunas al aire a sus hijos, agitaban otras los blancos penachos de sus jaiques o de sus vestidos y daban al conjunto un poder emocional que hería vivamente los espíritus grabando en ellos la escena con caracteres indelebles.

\*\*\*

Ni entonces que lo vivía, ni ahora, que el recuerdo me trae la sensación exacta de que aún lo vivo, guardé odio para aquellas mujeres. Sentía y siento en lo más hondo de mi ser el dolor por la pérdida de mis hermanos queridos que allí dieron sus vidas por la Patria, pero ello no obscureció nunca el sentimiento de admiración, como soldado y como patriota, hacia aquellas mujeres que alentaban a sus hijos y a sus esposos por la independencia de su suelo.

No podemos pedirles, en efecto, que

un pueblo que vive en este atraso sepa distinguir lo que es ocupación militar de lo que es protectorado, mucho más cuando tan poco hemos puesto de nuestra parte para hacerle ver esa diferencia. Para ellos las tropas son el odiado cristiano que holla su suelo, que atropella su propiedad, que mira procaz a sus mujeres, que hace el alarde de sus fuerzas y pasa sin respeto junto a sus Santuarios.

Es tan grande la diferencia ideológica que nos separa del Yebli, que nunca debimos adentrarnos en sus tierras sin haber intentado una aproximación de inteligencias, sin haber herido las suyas por manifestaciones de Protectorado que no dejaran duda a nadie respecto a nuestros propósitos y a la ventaja de nuestra amistad.

Por eso recuerdo siempre con admiración aquellas mujeres, dignas hermanas de las heroínas de nuestra independencia, que gritaban al paso de la columna alentando a sus hermanos contra el invasor...

Siquiera ese recuerdo admirativo no borre de mi espíritu aquella impresión tan fuerte y tan intensa como no recuerdo otra que me produjeron aquellos gritos continuos y plenos de angustiosa monotonía: "Al-ada al muyahedin..., Al-ada, al-ada..."

Tomás GARCIA FIGUERAS  
Larache, Noviembre 1925.



## I

Muere la tarde en la quietud inefable del pueblo y mientras éste arde de fiesta, motivada por los cantos de guitarras y bandurrias, unidas a las coplas de los mozos, que quieren gozar de sus últimos días de permanencia en el lugar natal antes de incorporarse a filas, con todo regocijo posible; dos mozos se hallan tristes a la puerta de la casa paterna. El es también uno de aquellos mozos que dentro de breves días se ausentarán del pueblo para ir a cumplir el servicio de las armas; pero en vez, como todos los demás, de correr las calles medio ebrios de alegría entre coplas y ritmos de guitarra y de beber vasos de vino en todas las tabernas que hallan a su paso, prefiere pasar las pocas horas que le quedan de estar allí, al lado de su María Rosa, para gozar del cariño que nació en los primeros días de su juventud. Ella es la mocita buena, can-

## Cuentos Militares

## EL DOBLE AMOR

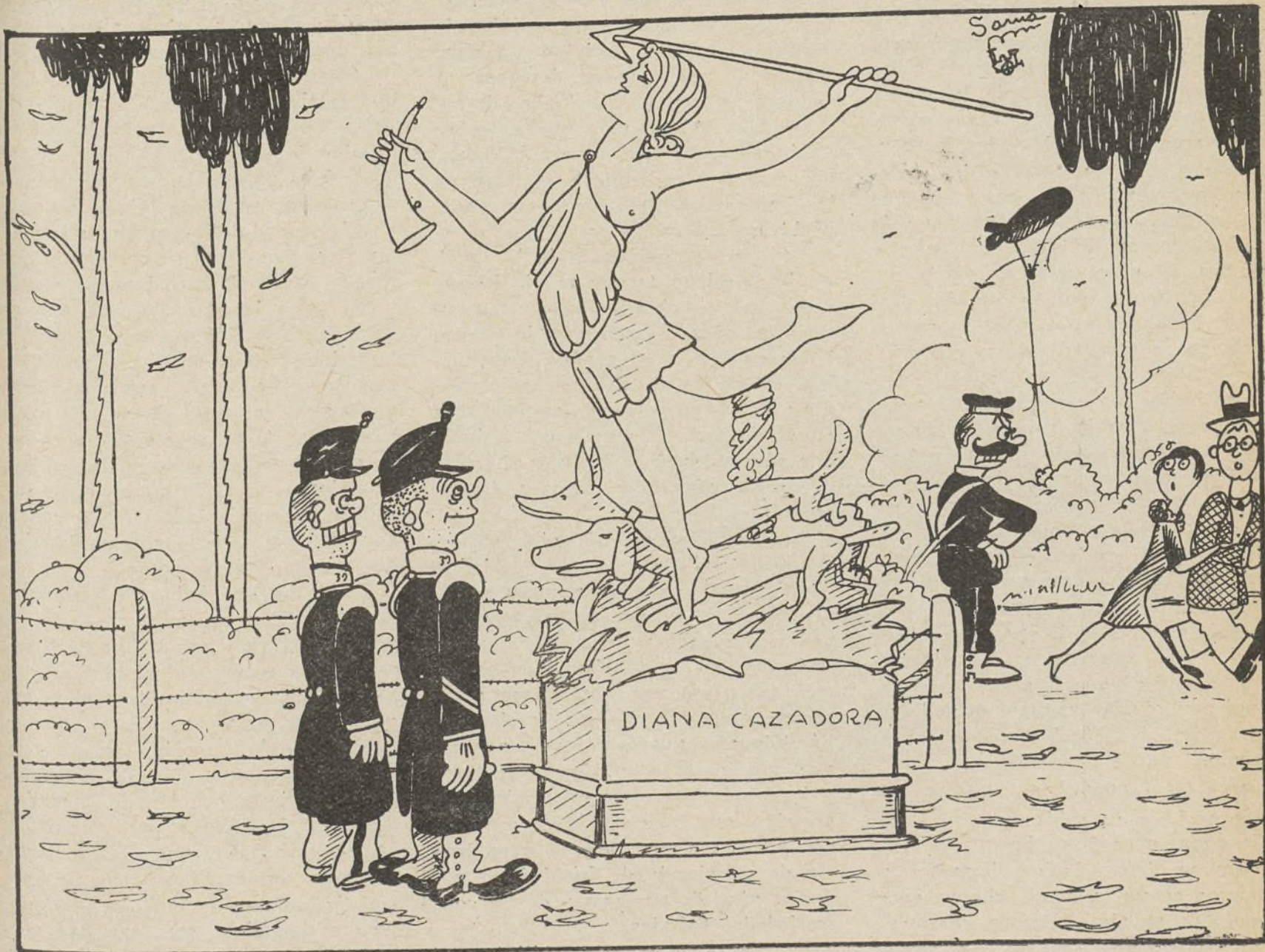
dorosa e inocente de pueblo, que ha puesto sus ojos en un joven de su edad y de su condición, y que no le cambiaría por el más rico y guapo del mundo. Ambos se aman con el cariño más tierno e inocente, siendo el uno para el otro; haciéndose juramentos de no separarse jamás y de ser el uno para el otro. El le obliga a que sea fiel en el tiempo del servicio, puesto que ella sería la única que podría influir en sufrir con resignación las adversidades de la vida militar, y sólo por el premio de ser suyo a la vuelta, procuraría él ser un soldado

valiente. Muchas lágrimas y promesas se profesaron aquella tarde, mostrando con ello el mucho querer que en sus corazones se tenían.

Así pasaron aquellos últimos días, viéndole ella partir triste y apenado, entre lágrimas, por el camino que conducía a la ciudad.

## II

Han transcurrido algunos meses desde la partida de Juan, que así se llamaba nuestro soldado; y en tan corto plazo todo parece haber cambiado en el alma de Rosa. Sí, en verdad, en los primeros meses de la separación sintió mucho la ausencia de su amante, teniendo continua correspondencia con él, contándole al mismo tiempo que su corazón le seguía fiel, las novedades del pueblo. Es decir que Juan nada comprendió de lo que pudiera pasar en su Rosa; sólo viendo que le seguía fiel a su promesa.



- ¡Recontra, qué mujer! Mañana venimos aquí más temprano.  
—¿Para qué?  
—¡Para tocar a diana!



Sólo pensaba en ella y se le hacían largos los días pensando en ella. Con esta idea fija se propuso a estudiar para poder llevar adelante un buen partido y sacar un buen provecho del servicio de las armas, tan sólo por el orgullo de ser algo cuando pudiese llegar al pueblo, que pudiese llenar de satisfacción y orgullo a aquella que era para él toda obsesión y cariño. Estudió y luchó con afán, siendo el primero en las clases en el tiempo de paz y después, cuando por las adversidades de la guerra tuvo que ir a Marruecos para defender, como todos, el honor nacional, luchó como héroe, ganándose la popularidad de sus compañeros y granjeándose el afecto de todos sus superiores. Distintas cruces de gloria ostentó con orgullo, por su braveza y su gran carácter militar. Y allí, en las adversidades y sufrimientos de la campaña, era ella la que en su imaginación reinaba y aumentaba su cariño, con la lucha constante con la negra muerte, y en los escasos ratos de ocio, se contentaba en contemplar la imagen, en el retrato que de Rosa poseía, junto con aquel escarpulario bendito que se guarda siempre sobre el corazón, de la madre querida, y en escribirle largas cartas epistolares, contándole todos los sentimientos, que abrigaba en su corazón. Pero día por día, observaba que sus cartas eran respondidas con más frialdad y con más tardanza, que le llenaba de pena, pero el optimismo característico del soldado español, deshacía cualquier nube que turbase el cielo de su tranquilidad. Luego paró de escribirle y toda la fiebre de sus venas bullía en su cerebro ante aquel inesperado silencio. Consultó a sus padres y amigos y éstos le contaron la realidad infausta de su corazón. Ello era que la madre de Rosa obligaba a casar a su hija con un ricachón, que se prendó de su hermosura, y arrasada por la ciega suma olvidó que el corazón de su hija era de otro, y ella, ante la amenaza y la constante obstinación del ricachón y deslumbrada por su riqueza, venció al fin su cariño, fingiendo olvidar a Juan, estando ya cerca del día de celebrarse el matrimonio.

Nuestro soldado, ante esta noticia insospechada, no sabía si llorar de rabia como un niño o levantarse fiero como un león. Ambos impulsos se unieron en un tremendo choque en el fondo de su alma. Pero al fin meditó y, ya sereno, pensó en ir al pueblo para ver si con su presencia podía impedir que se efectuase el casamiento de Rosa con otro hombre, que él

sabía cierto que no amaba, cuando su cariño era suyo.

Llegó al pueblo, pero ya era tarde; porque aquel mismo día de su llegada se había efectuado el enlace. No sabía si ir a matar a aquel hombre que le robaba la prenda de su alma o a ella que le era perjura a la promesa de aguardarle fiel; pero el compromiso del vestido militar que llevaba le defendió de cometer un crimen; pensando al fin salir de nuevo del pueblo, donde todo le causaba odio, para ir de nuevo a sufrir entre las luchas continuas de la muerte, en los duros combates de la campaña. Allí, como ya nada le importaba, se abrazaba con la muerte como los héroes, logrando por su heroísmo ir adelante en su carrera, pero mirándolo todo con frialdad, porque ya nada le importaba las estrellas y las cruces; porque sólo lo hacía para olvidar a una ingrata.

### III

Han transcurrido ahora ya años desde la primer partida de Juan del pueblo. Este, ya cansado de la pelea de la guerra y de la lucha de la vida, vuelve al pueblo para descansar y reposar después de tantos años de adversidades. Ahora más que joven es un hombre con una carrera brillante, con poder y con dinero. Ostenta en las bocamangas las estrellas y en el pecho las cruces.

Todo en el pueblo lo halla igual, no ha cambiado nada en él. Parece que para el pueblo no hayan transcurrido los años. Parecía ayer lo que no había visto de tantos años. Las mismas calles, las mismas plazas, la misma vida, la misma gente, algunas más envejecidas, las mismas costumbres. Era sólo un sueño a sus ojos, después de tantos años, tan duros y largos para él.

Supo de Rosa que aún vivía allí en el pueblo, sabiendo de ella que había enviudado después de muchos sufrimientos con su marido, arrastrando una vida pesada y llena de contrariedades con su esposo. También se enteró que tenía una hija, guapa y risueña como ella. Procuró verla, hallándola aún guapa y joven, aunque algo más entrada en años. Ella lloró y le contó sus cuitas relatándole los engaños que la condujeron a obrar así. Ambos se reconocieron, pero dentro de un círculo de frialdad, propio de los años de ausencia y de las contrariedades sufridas.

En todo esto, conoció a la hija, que era un vivo y fiel retrato de la imagen de su madre cuando él la cortejaba. Vió en ella un recuerdo patente y vivo

de sus amores perdidos y le abrió en su espíritu un no sé qué que le atraía, como en los primeros años de juventud. Sintió ante la presencia de aquella moza revivir las primeras jornadas de su vida, como si su corazón rejuveneciese.

Supo también que, como su madre estaba ligada desde muy joven con un mozo del pueblo, bueno y honrado, como en años atrás lo fué él; que se amaban con igual cariño que sintió él con Rosa. Los vió un día hablar en la puerta de la casa que él habló también con su madre, en el mismo lugar y en igual hora. Todo le pareció renacer y creerse de nuevo joven ante aquellas escenas que le recordaban un tiempo feliz. Pasaba en Juan, ahora admirado por todos, respetado y obsequiado por todas partes, disputándose todos su amistad, para recibir sus favores y su dinero, una encarnación de su vida pretérita, que sentía renacer ante la presencia de la hija de Rosa y del mozo que con ella hablaba. El mismo no creía lo que en su espíritu sucedía. Pronto no pudo aislarse con esa idea y tuvo que comunicarla a las personas de más confianza. Es decir, que estaba enamorado de la hija de Rosa, como si fuese su madre en su primera juventud. Dada su situación, no le falta quienes le favorecieran para conseguir su deseo. ¿Quién no apoya al poder y al dinero? Hasta la misma vieja que en un tiempo fué la que casó a Rosa con otro hombre, fué la primera en brindársele para que su nieta fuese de Juan, sólo seguida por la ambición del dinero y la importancia suya. La infeliz era una nueva víctima de la usura de aquella vieja avariciosa. Al fin se resistió, pero poco a poco fué cayendo en la red que tramaba la vieja. Su madre quiso impedirlo, experimentada en lo sucedido con ella por casarlo con un hombre que no era el de su corazón.

La noche que había de efectuarse el enlace el novio antiguo de la joven se entrevistó con la hija de Rosa; pero fueron sorprendidos por Juan y su madre, que de rodillas le suplicó que ya que ella era víctima de los engaños que dejara libre a su hijo para que no repitiera el caso, accediendo Juan gustoso a la justa petición de la madre, dejando a los jóvenes para que pudiesen ser más felices que ellos, teniendo de nuevo que sacrificar Juan su corazón enamorado; pero Rosa le correspondió dejándose ser suya, tan sólo para que pudiese ser su esclava, ya que no pudo conseguir en su juventud ser suya, como siempre había deseado su corazón.

J. Bort Vela.



## El mejor salto de Tony-Dower

Un cuarto de artista en un gran "music-hall" europeo. Las once de la noche. El formidable saltarín inglés Tony-Dower, metido en un amplísimo traje de seda verde constelado de medias lunas de plata, concluye de maquillarse delante de un espejo. Sobre el fondo berilo de la botarga ríen las lunas de perfil sarcástico.

Tony-Dower cumplirá pronto treinta y cinco años; es alto, ancho, musculoso y, a la vez, prodigiosamente vibrante. Tony-Dower tiene la nariz pintada de rojo y una peluca bermeja enmarca el rostro, enharinado a lo "Pierrot".

Acompañan a Tony-Dower, en su "camerino", dos clowns de los cuatro que trabajan con él. Adornan las paredes retratos, caricaturas, caretas, sombreros absurdos, armas...

La escena, polícroma y llena de "humor", parece una miniatura de Fortuny.

Clown I.—¿Cómo está la sala!...

Clown II.—No me he asomado. ¿Mucha gente?

Clown I.—Ni una localidad vacía. (A Tony.) Ahí tienes a "tu viuda", en la platea de todas las noches.

Tony-Dower (sonriendo a sus amigos por el espejo).—¿Qué queréis? Las mujeres se mueren por mí.

Clown II.—¡Y cuidado si estás ridículo con esa peluca y esa nariz!

Tony-Dower.—Las mujeres prefieren siempre los hombres feos que saben hacerlas reír a los hombres bonitos. Un hombre bello y tonto está visto en seguida.

Clown I.—¿No te ha escrito aún tu admiradora?

Tony-Dower.—No.

Clown I.—Es alta, delgada, medio rubia; debe de ser paisana tuya.

Clown II.—Más bien parece francesa.

Clown I.—O italiana del norte. En el Tirol abundan los tipos así.

Clown II.—Lo indiscutible es que sabe vestirse admirablemente; esos sombreros negros, con amazonas negras, que usa, la favorecen (Pausa. A Tony.) ¿Por qué no le sonríes un poco?

Tony-Dower.—¿Yo?...

Clown I.—Para animarla...

Tony-Dower (desdeñoso).—¡Sonreírle! ¿Tú crees que soy un estudiante?... Y en resumidas cuentas, ¿qué puede importarme esa mujer?... (Lla-

man a la puerta.—¡Adelante!

La voz del avisador.—¿Podemos empezar?

Tony-Dower.—Sí.

La voz del avisador.—Fuera, entonces.

Tony-Dower.—Vamos.

Sale del "camerino" corriendo, seguido de sus compañeros. Los artistas se presentan en la pista a los acordes de un bélico pasodoble, y un estremecimiento de júbilo llena el "music-hall".

La voz de la muchedumbre retumba en la oquedad de los altos bastidores, con rumor de oleaje.

A la mojiganga desempeñada por los cinco clowns—garrotazos, bofetadas, caprichos inimaginables, dislocaciones hilarantes del espíritu y de la línea—sigue un silencio. Los payasos se retiran a un lado.

Tony-Dower, el acróbata de los músculos duros y elásticos como el acero, va a saltar.

Tony-Dower brinca, a pies juntillas, sobre cuatro hombres, colocados de uno en fondo. El público aplaude. Tony-Dower repite la suerte, dando una vuelta en el aire. Crece el aplauso. Sucesivamente el artista saltará un caballo, dos caballos, tres caballos...

Tony-Dower es el hombre pájaro; suena la orquesta; la multitud, aplaudiendo, se enrojece las manos.

Nuevo silencio; uno de esos silencios, plenos de emoción, que en los circos anteceden a los ejercicios difíciles.

En el comedio de la pista colocan una mesa, después aparece una "écuyère" a caballo y el animal, de un brinco, ocupa la mesa. Han puesto un





trampolín delante del corredor por donde Tony-Dower va a reaparecer.

Calla de repente la música y la multitud cesa de respirar.

Suena un grito de esfuerzo, de lucha: es Tony-Dower quien lo ha lanzado. Un instante, el acróbata se recoge sobre sí mismo, aprieta bien los puños y se precipita; sus pies redoblan dos tremendos golpes sobre el trampolín, que cede primero y luego se levanta despidiendo al aire al saltarín. El cuerpo de éste sube, sube... las piernas ligeramente recogidas, la cabeza en alto, los brazos en cruz. Salto prodigioso.

Y desde su caballo, la "écuyère" sonríe, porque los pies de Tony-Dower acaban de pasar sobre su cabeza, sin tocarla.

Tony-Dower se retira inclinándose, envanecido y modesto a la vez, ante el elogio fervoroso de los millares de manos que le aplauden.

En un palco, una dama de suprema elegancia se ha puesto de pie...

Tony-Dower vuelve a su "camerino" y se deja caer en un diván. Está fatigado. Con una toalla se restriega el rostro, y el mismo sudor, que le empapó las sienes y el cuello, le ayuda a despintarse. Se arranca la peluca. La toalla va ensuciándose de rojo, de azul... y a trozos, bajo la costra de harina, resurge el color oscuro de la piel.

Lllaman tímidamente a la puerta. Tres golpecitos.

Tony-Dower.—Adelante.

Aparece un recadero.

Recadero.—¿El señor Tony-Dower?

Tony-Dower (cuyo corazón acaba de sufrir un violento latido).—Yo soy.

Recadero (acercándose).—Esta carta para usted.

Tony-Dower.—¿Espera contestación?

Recadero.—Sí, señor.

El acróbata desdobla la misiva y lee:

"Desearía merecer el honor de ser su amiga. ¿Quiere usted conocerme?... Le espero esta noche en mi casa, calle de... Un ruego: vaya usted disfrazado y maquillado como cuando sale usted a trabajar en el circo. Perdóneme. La señora de la platea número dos."

Tony-Dower (casi indignado).—¿Qué ocurrencia! (Hablando consigo mismo.) Es una extravagancia de loca... pero, en fin... (Vacila.) ¿Cómo voy a salir a la calle vestido de marracho?... Es decir, no: puedo ponerme un gabán... ahí, precisamente, tengo un gabán que casi me llega a los pies; puedo tomar un coche... y

ese coche puede esperarme... (Meditando vagamente en la retirada.) Luego, ya veremos... ¡Qué loca!... (Al recadero.) Di que está bien.

Recadero.—¿Irá usted?

Tony-Dower.—Antes de una hora.

El recadero se marcha y Tony-Dower comienza a maquillarse precipitadamente; otra vez se encasqueta la peluca, otra vez se enharina el semblante y se pintará de escarlata la nariz. Tony-Dower ríe y es dichoso.

Inmediatamente, sobre su traje de seda verde, se endosa un largo gabán color café, y abre la puerta, a tiempo que llegan el empresario del circo y varios artistas.

Empresario (atónito).—¿Dónde va usted, Tony?

Tony-Dower (hace una morisqueta).—A la calle.

Un artista.—¿Así vestido?

Tony-Dower.—Así. Es que me he vuelto loco.

Lanza una carcajada y echa a correr. Todos se miran, estupefactos.

Escena en una calle de hoteles, de un barrio aristocrático. Antes de llegar al sitio adonde se dirige, Tony-Dower, por discreción, se apea del coche que tomó al salir del circo. Ni un transeunte.

Tony-Dower (con su pintoresco acento inglés).—Usted me esperará aquí.

Cochero.—Imposible, señor.

Tony-Dower hace un gesto.

Cochero.—Vea usted el caballo; no puede tenerse en pie.

Tony-Dower.—Cóbreme a doble, a tripe... a cuádruple precio de tarifa.

Cochero.—¡Pero, señor!... ¿No ve usted que el animal está cayéndose?...

Tony suspira. Piensa en sus zapatillas, en sus medias blancas, en el escándalo de su peluca bermeja...

Al fin se resigna; paga al cochero y camina bajo los árboles. Muy lejos, en el silencio, un reloj ha cantado las dos. La vecindad de tantos jardines refresca el ambiente. Huele a campo.

Junto a la verja de un parque, anegado en oscuridad, una mujer delgada y esbelta hace señas a Tony de que se acerque; es "la dama de la platea".

En la oscuridad, sus manos abaciales, largas, eucarísticas, de finos dedos, remedan mariposas.

La desconocida (con voz casi imperceptible).—Es aquí, es aquí...

Tony-Dower, perfecto "gentleman", se inclina respetuosamente, roza con sus labios pintados la seda de aquella mano cordial; y esta seriedad con-

trasta deliciosamente con la fresa de su nariz.

La desconocida (cierra la verja y mira complacidamente la peluca de Tony).—Conserva usted su traje de clown, según le dije...

Tony-Dower (desabotonándose el gabán).—Vea usted.

La desconocida (risueña y emocionada).—¡Oh, qué amable!... (Transición.) Temo que mis criados nos oigan; por eso no me atrevo a levantar la voz. Venga usted por aquí...

Caminan de puntillas hacia el hotel. Luego el diálogo se reanuda en un saloncito, preciosamente decorado, del piso segundo: muebles cómodos y artísticos, acuarelas valiosas, retratos, espejos, profusión de luces...

Tony-Dower (quitándose el gabán).—Usted me permitirá, sin duda...

Se sienta en un sillón, cruza y estira las piernas y enciende un cigarrillo.

Su disfraz verde, su peluca de rutilo, ponen en la estancia una alegría extravagante de Carnaval.

La desconocida (mirando al clown, con embeleso).—Me parece mentira tenerle a usted aquí...

Tony-Dower.—¿Por qué?... ¿Qué hombre galante...?

La desconocida (vivamente).—No, lo notable no es que usted haya venido; ya lo comprendo; lo extraordinario es que yo me decidiese a llamarle... Usted creerá que soy una loca...

Tony-Dower (buscando una disculpa a la conducta de su admiradora).—¡Ah!... De ningún modo; es un capricho de artista...

La desconocida.—¿Usted lo ha dicho, me muero por lo extravagante; mi ideal sería vivir una historia que nadie hubiese vivido...; hacer de mi juventud un capricho constante y una constante pirueta... (Corta pausa.) De ahí el suplicarle a usted que conservase su traje de clown. Con ese traje ha llegado usted a mi curiosidad, primero, y después a mi admiración; y cuando yo pensaba en usted, le veía así. Además, de americana, de smoking o de frac, habrá usted entrado en muchas casas; pero, ¿a que es ésta la primera visita que hace usted vestido de payaso?

Tony-Dower.—La primera; se lo juro a usted.

La desconocida.—Le creo; y por lo mismo, no dudo de que siempre, aun cuando sea usted muy viejo, se acordará de esta cita. Y ella me satisface, me envanece... ¡Nos es tan difícil triunfar del olvido!...

Continúa hablando. Representa veintiocho años, quizá treinta. Es elegan-



te, felina, rubia, conoce la fuerte expresión de las actitudes y posee unos magníficos ojos, medio azules, medio verdes, llenos de interés.

Tony-Dower admira aquella gracia, aquel espíritu conjuntamente frívolo y apasionado, y piensa: "Es diabólica esta criatura...". La desconocida acaba de encontrar una frase feliz, que sorprende a Tony.

**Tony-Dower.**—¿Es usted una gran artista!

**La desconocida.**—Mi marido era un poco literato, un poco pintor... y yo he vivido constantemente en un ambiente de arte...

**Tony-Dower.**—¿Pintor? (Interesándose.) ¿Cómo se llamaba?

La desconocida hace un gesto.

**Tony-Dower** (comprende que ha cometido una indiscreción).—Perdone usted, mi pregunta ha sido impertinente.

La desconocida sonríe y mira al suelo.

**Tony-Dower.**—¿Usted es francesa?

**La desconocida.**—He nacido en España, pero me he criado en Austria; mi padre era argentino, mi madre italiana..., mi marido francés... Yo hablo todos los idiomas...

**Tony-Dower.**—"Do you speak english?"

**La desconocida.**—"Yes".

**Tony-Dower.**—¡Deliciosa!...

**La desconocida.**—(resolviéndose bruscamente a la confianza).—Voy a enseñarle a usted el retrato de mi esposo.

**Tony-Dower** (que no se perdona su pasada ligereza).—No, no..., ¿para qué?

Ella se levanta, descuelga de la pared un retrato y se lo da a Tony. Este lo mira y lanza un grito.

Tony-Dower se ha puesto de pie: con su rostro cubierto de harina, y su nariz de disparate, y en aquella actitud, está trágico y bufo a la vez.

**Tony-Dower.**—¡Alfonso Berciell!...

**La desconocida** (intensamente pálida).—¿Le conocía usted?...

**Tony-Dower.**—Era mi amigo del alma, mi hermano... Nos perdimos de vista hace años, pero nunca dejamos de comunicarnos y sus cartas siempre me trajeron una alegría.

**La desconocida** (suspirando).—¿Qué casualidad!

**Tony-Dower.**—Alfonso marchó al Brasil y allí ganó una fortuna; más

tarde regresó a Europa y se casó en París, con una millonaria...

**La desconocida.**—Yo...

**Tony-Dower.**—¡Usted!... Usted, entonces, se llama Margarita...

**La desconocida.**—Margarita Durtois.

Tony-Dower tiende sus manos a la joven y largo rato permanece así, mirándola a los ojos. Está visiblemente turbado; su voz tiembla; la harina que cubre su rostro de clown parece más blanca...

**Tony-Dower** (como si hablase consigo mismo).—¡Pobre Alfonso!... ¡Pobre hermano!... No sé por qué, la carta donde me hablaba de su boda con usted me puso triste.

Largo silencio evocativo.

**Margarita.**—¿El haber sabido quién soy le separa a usted de mí, Tony?

**Tony-Dower.**—No, Margarita.

**Margarita.**—Sí, Tony; acabo de perderle a usted; y si no lo hubiese adivinado, lo comprendería por la tristeza de sus palabras.

**Tony-Dower** (cortés).—No, Margarita... ¿Por qué?... La vida es así...

Pero Tony-Dower miente; su delicadeza, su cariño al muerto, no aceptarán esas coincidencias, esos sarcasmos del vivir; Tony-Dower no seguirá su aventura adelante.

**Tony-Dower.**—Tengo sed, Margarita.

**Margarita.**—¿Se ha impresionado usted mucho, verdad, mi padre Tony?

**Tony-Dower.**—Sí; déme usted un poco de agua...

**Margarita.**—Al momento; espere usted; la traeré del comedor.

**Sale.**

Inmediatamente el acróbata abre el balcón, calcula la altura de aquel segundo piso y, sin vacilar, retrocede dentro del salón, toma carrera y brinca al espacio.

Allá va semejante a un proyectil; su cuerpo describe, sobre los árboles del jardín, una curva graciosa y cae a la calle, de pie. Luego escapa.

Esta es la historia del mejor salto de Tony-Dower...

Eduardo ZAMACOIS





## SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

## CONCURSO

DE OCTUBRE A DICIEMBRE  
DE 1926

## BASES

1.ª Los premios serán dos: Al concursante que lleve mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publiquen en los números de ARMAS Y LETRAS, correspondientes a los meses de octubre a diciembre se le regalará una magnífica pluma estilográfica; al que ocupe el segundo lugar un juego de "Mah-Jongg", y si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán los premios entre ellos.

2.ª Todas las soluciones habrán de remitirse reunidas durante el mes de enero próximo, haciendo el envío a mano, Calvo Asensio, 3, o por correo (apartado 8.043), indicando siempre en el sobre: Para el Concurso de pasatiempos, Ramón Maraver, redactor de ARMAS Y LETRAS.

3.ª Para optar a los premios es indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones correspondientes al Concurso. A los suscritores les bastará con indicar esta circunstancia.

4.ª Terminado el plazo de admisión de pliegos, se publicarán las soluciones, nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas y fecha del sorteo de los regalos, si fuesen varios.

Los regalos podrán recogerse por los agraciados tan pronto sean designados, en nuestra Administración, cualquier día laborable, de cuatro a siete de la tarde, previa la presentación de un recibo firmado por el concursante.

R. M.

## Cupón núm. 6

de la serie de trece, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de octubre a diciembre

Por poco se queda en ella N.º 23

CONSEJO

N.º 23

SE SAL  
50 X 1000  
A G R O  
LA  
50 X 10

## MISCELANEA

Agradecido un señor cura a la atención que había tenido un poeta elogiando mucho su iglesia en una oda, creyó que la mayor recompensa que podía dar a su comportamiento era decirle que escogiera la mejor sepultura para cuando se muriese.

Esta idea puso por el momento triste al poeta; pero pronto se repuso, y dijo:

—Permítame que no escoja sepultura hasta que no haya escrito el epitafio para la de usted.



(Fuera de concurso)

Solución a las palabras cruzadas del número anterior

NO  
HORA, HORA

## SOLUCIONES

a los pasatiempos del  
concurso anterior

1. Mundos desconocidos.
2. Leer entre líneas.
3. Lleva un mes sin una letra de su esposa.
4. Peritoneo.
5. Salomé.
6. Sobresaliente.
7. Tiene la salida a las nueve en punto.
8. Los diamantes de la Corona.
9. Novedades.
10. Emporio.
11. Menos calor.
12. Segorbe.
13. Milo.
14. Sobresale.
15. Casas baratas.
16. Diez de cada número.
17. Benisaid.
18. Comodón.
19. Encanto de mis entretelas.
20. ¡Levántate a las dos!
21. Imparcial.
22. Comida.

## CHARADA

N.º 24

Que una-cuarta, no valía nada, con razón decía el profesor Villamarta; pero dos-tercera-cuarta vale menos todavía.

Esto verdad siempre ha sido, como es muy cierto, a mi ver que, del todo el contenido, nada, lector viene a ser.



# MANUAL DE IDENTIFICACION JUDICIAL

(DACTILOSCOPIA, FILIACION DESCRIPTIVA Y FOTOGRAFIA)

— POR —

**Vicente Rodriguez Ferrer**

Director de 1.<sup>a</sup> clase del  
Cuerpo de Prisiones

Segunda edición revisada y aumentada. Un tomo en 8.<sup>o</sup> encuadernado en tela, de 424 páginas con 124 figuras y varios modelos de tarjetas de identidad de todos los países.

PRECIO: 8 pesetas en Madrid y 8,50 en provincias

Pedidos: EDITORIAL REUS (S. A.). Cañizares, 3 dupdo.—Madrid

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID.

Teléfono 39-50 M.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

**COMPAÑY, FOTÓGRAFO**

Fuencarral, 29.—MADRID

## ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9 MADRID Teléfono 4038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRETERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS, CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS, EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINES, PLUMEROS Y GOLAS, ETC. ETC.

**MENA**  
FOTÓGRAFO  
CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para identificación 3 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme  
que se desee para cuartos de banderas y  
estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica,  
33 calcomanías para aplicarse en  
papel, cartas, cintas, esmaites 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2  
Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

**R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR**  
Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

## CASA HERNANDO

Avenida Conde Peñalver, 3—Teléfono 23-53 H

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias.  
Presupuestos gratis

## AVISO A NUESTROS SUSCRIPTORES CAMBIO DE DESTINO

Con el fin de evitar la pérdida de ejemplares, rogamos a nuestros suscriptores nos avisen lo más pronto posible su cambio de destino, utilizando el boletín inserto a continuación y que pueden enviar a nuestra Administración, en sobre abierto, franqueado con sello de dos céntimos:

D. .... empleo ..... que prestaba sus  
servicios en ..... ha sido trasladado a ..... desde  
donde desea seguir recibiendo los ejemplares de la Revista Semanal ARMAS Y LETRAS



# SERNA

## COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

### BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

### FOTOGRAMAS

REVISTA MUNDIAL CINEMATOGRAFICA

PRECIO: UNA PESETA

### ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERIA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Gor. -  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205 - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y  
mantillas de encaje

### MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PLANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano

## Barniz charol blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy  
puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene gran-  
des ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso  
para la salud). Por su fácil aplica-  
ción y rapidez en secar permite  
obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO  
BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLEDO, 90

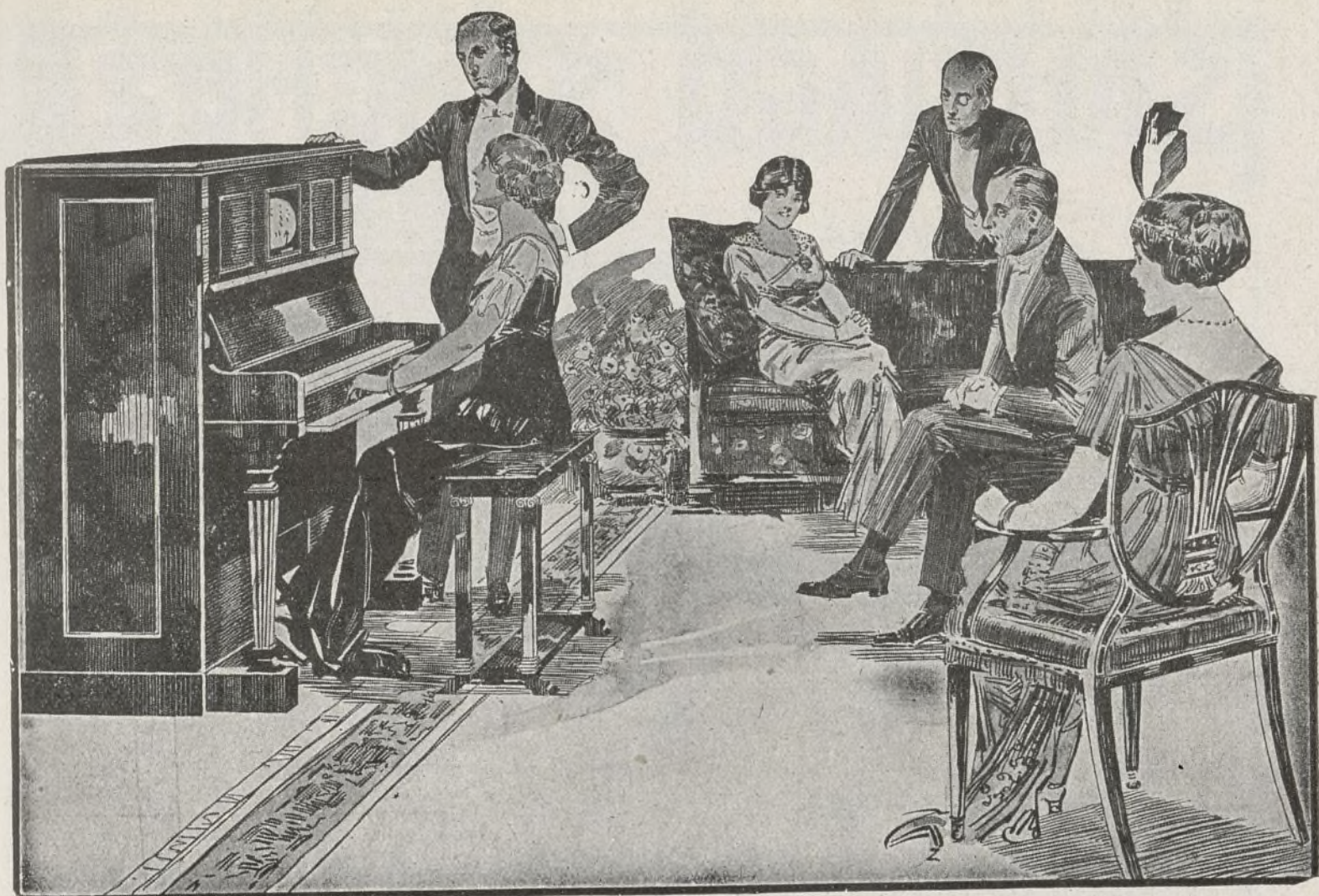
MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE EL GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID





## El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

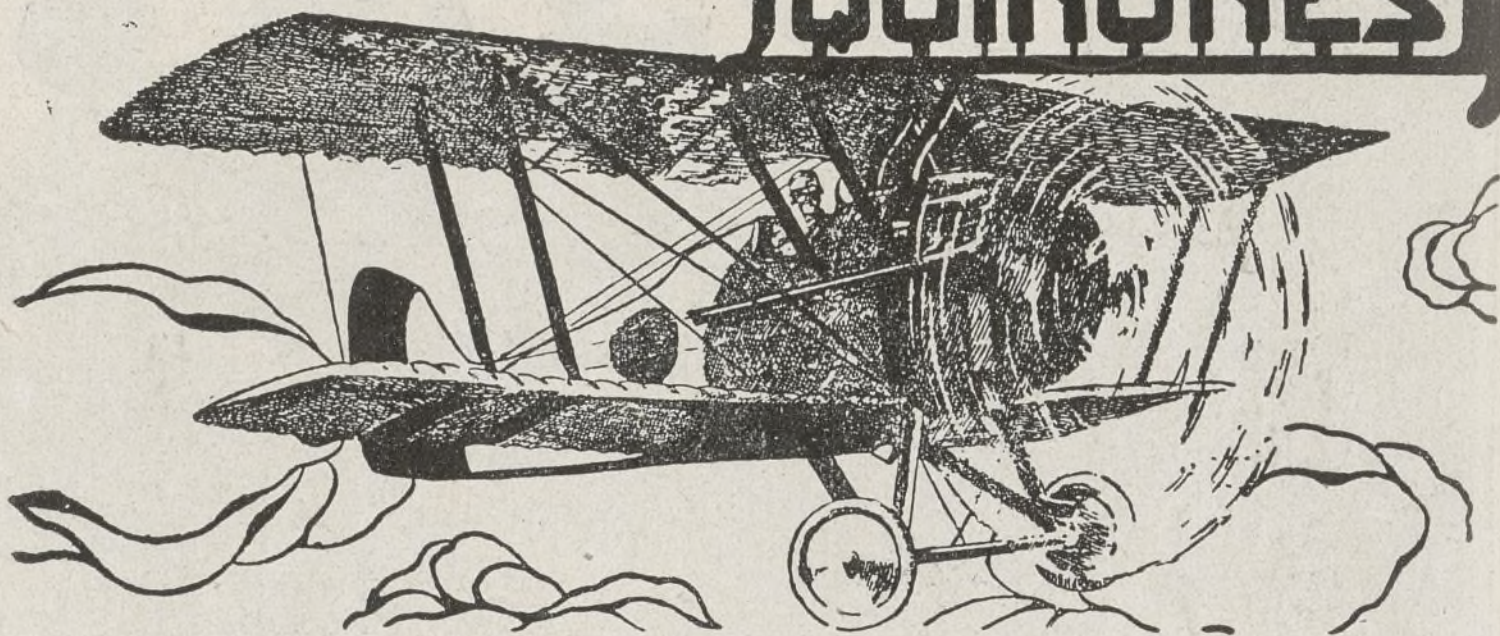
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

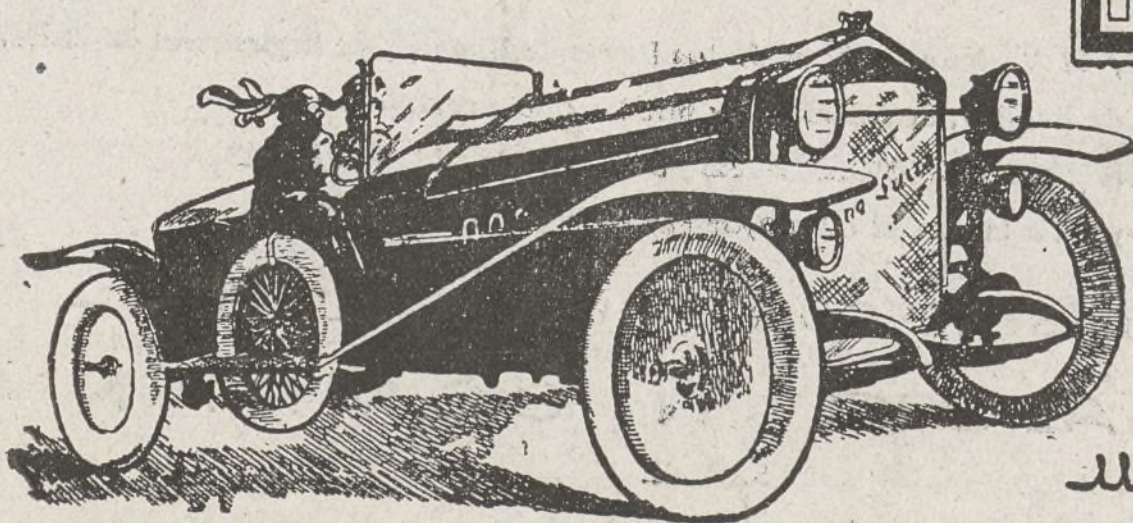
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de plano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Chelou

PRENSA NUEVA, CALVO ASSENSIO, S. — MADRID